

**FUNDACION UNIVERSITARIA CLARETIANA –FUCLA-
CAMPO INVESTIGATIVO**

**EPISTEMOLOGÍA
DE LAS CIENCIAS SOCIALES**

DELMA CONSTANZA MILLAN ECHEVERRIA

Quibdó, Enero de 2008

I. INTRODUCCION

“Yo soy completamente ignorante, afirmaba Sócrates, pero a cambio tengo una maravillosa compensación que me salva: no me da vergüenza aprender; sino que me informo, pregunto y quedo muy agradecido al que me responde y nunca privé a nadie de mi agradecimiento, jamás negué haber aprendido algo, haciendo de ello una idea original mía. Al contrario, alabo como sabio al maestro que me ha enseñado y me ha exigido, dando a conocer lo que aprendí de él.” (ROBIN, León. El Pensamiento Griego y los Orígenes del Espíritu Científico E. Cervantes, Barcelona).

Uno de los problemas que al ser humano más ha preocupado, ha sido el de construir conocimiento sobre su realidad, en este sentido, se ha inquietado por conocer el entorno que lo rodea, conocer a quiénes lo rodean y conocerse a sí mismo. Conocer es un problema que tiene que ver con el hecho mismo de la supervivencia y el bienestar de la sociedad.

El surgimiento del lenguaje en el desarrollo de la humanidad, se constituyó en el elemento fundamental que le permitió al ser humano reconocer y proyectar su inteligencia para dar razón sobre lo desconocido y lo inexplicable. El proceso del conocer ha implicado admirar el entorno, preguntarse por él, ofrecer distintas respuestas, dudar de ellas y hacerse nuevas preguntas, en un continuum fascinante que deviene del pensar y se constituye en el pensar.

Este pensar, tiene que ver con ese espíritu que Nietzsche presenta en el Zaratustra, como aquel que encarna distintas imágenes, primero es un camello, luego un león y finalmente un niño. El camello, es el espíritu que admira, que tiene grandes ideales, grandes maestros, capacidad de trabajo y dedicación; pero este espíritu debe convertirse en león y desarrollar la rebeldía, la capacidad crítica y de oposición, la encarnación de león es aquella que se opone al deber, es el espíritu que niega todas las formas de imposición y dogmatismo. De león se convierte finalmente en un niño cuando se enfrenta nuevamente a la inocencia, genera un nuevo comienzo y crea.

Preguntarse, pensar, más allá de la supervivencia diaria se ha constituido en un camino que ha conducido a generar respuestas en relación a los diversos contextos históricos con los que interactúa el ser humano. El por qué, para qué y el cómo de la existencia y de los fenómenos, ha sido respondido históricamente desde distintos ámbitos, desde la magia, la religión y la ciencia. Los referentes de la magia y la religión se encuentran en las creencias y el de la ciencia en la razón.

La gran variedad de referentes desde los cuales las personas han explicado la realidad, nos orienta a un problema más complejo, reconocer cuáles son las ideas y los procesos desde dónde éstas se originan. En este sentido, se trata no sólo de explicar y comprender la realidad, sino, también de entender el origen y la naturaleza del pensamiento y de los saberes que la humanidad ha construido para entenderse y proyectarse.

Los sistemas de ideas y conceptos que responden a las preguntas realizadas en los diversos campos del conocimiento, así, como los procedimientos utilizados para ello, hacen parte de lo que se denomina la epistemología. Una inicial aproximación a este término, nos remite a la filosofía de la ciencia, es decir, el ejercicio de reflexión profunda sobre los conceptos que organizan y fundamentan a las ciencias en los procesos para conocer, interpretar y transformar la realidad. Implica, la reflexión sobre la autoridad y validez que se adjudica al saber científico, el origen lógico para la obtención de ese saber, los procedimientos, las



metodologías, la historia y las posturas éticas que subyacen al proceso de construcción de conocimiento.

Este curso hace una introducción al análisis específico de los procesos de producción de conocimiento en las ciencias sociales, en este sentido, recoge una de las características más notorias de este campo, la diversidad de enfoques, existentes tanto entre las diversas ciencias (sociología, antropología, economía, politología) como al interior de cada una de ellas. Esta característica ha hecho que la discusión epistemológica esté orientada en el transcurso de la historia por preguntas como, ¿cuál es la naturaleza de estas ciencias?, ¿cuál es su forma específica de cientificidad, su método?, ¿cuáles son los objetos sobre los que tratan?, ¿cuál es la relevancia práctico política de este campo?.

Al recoger estas discusiones, más que un curso de epistemología, se propone un debate que plantee desde una perspectiva histórica cómo se dio origen a la forma de pensamiento que caracteriza a la ciencia social moderna, el interés principal es desarrollar un pensamiento crítico frente al problema de la racionalidad y la objetividad científica, la discusión en torno a otras formas de conocimiento y la introducción en los debates del método, los campos y las categorías de estudio.

Una asignatura introductoria a la epistemología de las ciencias sociales, se constituye para los estudiantes en estructural, en tanto aporta los elementos para tomar conciencia, hacer un examen crítico del saber en este campo y construir conocimiento pertinente a las realidades sociales de las que hacen parte. Si al acabar el curso el estudiante ha comprendido las posiciones principales de los diversos enfoques, con los argumentos y discusiones correspondientes, estará en condiciones de asimilar críticamente las distintas teorías, estudios y técnicas investigativas y de intervención que en posteriores semestres se vayan enseñando.

Teniendo presentes éstas consideraciones, este curso está diseñado reconociendo los contextos históricos de los problemas epistemológicos presentes en las ciencias sociales. Para llevarlo a cabo, en la primera unidad, se hará una aproximación al concepto de epistemología como reflexión metateórica, y se ubicarán históricamente los orígenes de las ciencias sociales. En la segunda unidad, se reflexionará sobre las diversas concepciones epistemológicas más influyentes en las ciencias sociales, la ilustración, el naturalismo, el empirismo y el positivismo lógico, el historicismo y la hermenéutica, el materialismo dialéctico, la teoría social crítica en la escuela de Frankfurt, el funcionalismo y el estructural-funcionalismo. Finalmente, en la tercera parte, serán abordadas las discusiones epistemológicas contemporáneas en el marco del debate crítico a la modernidad, de esta manera se presentarán los planteamientos del posestructuralismo, las teorías de la práctica, de la agencia y la modernidad reflexiva, así como los debates críticos de los estudios subalternos y postcoloniales en América Latina.

II. INTENCIONALIDADES FORMATIVAS

Este curso busca aportar fundamentalmente en los estudiantes una visión crítica sobre la naturaleza de los estudios sociales, sus fundamentos y presupuestos filosóficos básicos. Trata de conocer y evaluar diversas respuestas a la pregunta por la posibilidad misma de alcanzar conocimiento científico en el terreno movedizo y casi impredecible de la historia, la cultura y la conducta humana. De esta manera pretende que el estudiante adquiera un panorama histórico amplio sobre las diversas maneras como las ciencias sociales se han articulado dentro del conjunto del saber humano y cómo el papel de la ciencia y el conocimiento han generado transformaciones disciplinares en este campo del saber. El curso



pretende abordar todos estos aspectos desde una mirada multidisciplinaria que permita poner en diálogo las diversas disciplinas sociales haciendo claridad sobre sus fundamentos comunes y detectando sus líneas de demarcación

A través del reconocimiento de los debates propuestos los estudiantes desarrollaran competencias argumentativas e interpretativas para comprender y construir textos de carácter crítico en el campo de las ciencias sociales. Así como competencias que les permitan generar de manera rigurosa preguntas de investigación en este campo del saber.



UNIDAD No. 1

INTRODUCCION A LA EPISTEMOLOGÍA

OBJETIVO

Esta unidad abordará las diversas acepciones del concepto de epistemología, planteará las particularidades de los diversos tipos de conocimiento, haciendo énfasis en las distinciones del conocimiento científico, características y método. Finalmente, introduce la discusión sobre la singularidad del conocimiento que se construye desde las ciencias sociales y su histórica polémica con los paradigmas hegemónicos de las ciencias físico-naturales.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA COMENTADA DE LA PRIMERA UNIDAD

La primera unidad ha sido elaborada siguiendo como textos las obras de A. Giddens, *New Rules of sociological method* (1979). Y el texto de Mardones, J.M. *Filosofía de las Ciencias Humanas y sociales*. Un interesante perfil histórico sobre las corrientes epistemológicas es posible hallarlo en el texto de K.O Apel, *Understanding and Explanation* (1986).

Sobre el debate del método, los principales textos a tener presentes son: W. Dilthey, *Introducción a las ciencias del espíritu* (1980), *Crítica de la razón histórica* (1978) y el de Weber sobre la objetividad cognoscitiva de la ciencia social y de la política social.

Giddens, A. (1979), *New Rules of sociological method*, Londres, Hutchinson.

Mardones, J.M. (2003). *"Filosofía de las ciencias humanas y sociales"*, Anthropos, Barcelona,

Dilthey, W. (1980), *Introducción a las ciencias del espíritu*, Madrid, Alianza.

Weber, Max. (1993). *Ensayos sobre metodología y sociología*. Buenos Aires. Amorrortu editores

Popper, K.R (1973). *La miseria del historicismo*, Madrid, Alianza/Taurus.

TALLER INTRODUCTORIO

Antes de leer el contenido de esta unidad, proponemos realizar la siguiente lectura¹:

Había una vez, por allá muy lejos en un país de Asia, cuatro sabios ciegos que nunca habían visto un elefante.

- Qué les parece si vamos donde nuestro generoso rey para que nos enseñe su elefante manso? Dijo uno de ellos
- Si vamos! Dijeron los otros

Y a casa del rey llegaron los cuatro ciegos. Entraron por la puerta de oro y cuando estuvieron frente al soberano le dijeron:

- Venimos señor rey porque somos ciegos y como no conocemos los elefantes, venimos a que con tu bondad nos permitas conocerlo.
- Yo los conseguiré para que con sus propios medios conozcan mi elefante. Respondió el soberano y los condujo al establo, donde el paquidermo se disponía a comer un succulento plato de zanahorias

Cuando el rey les iba a indicar cómo acercarse al elefante, los ciegos corrieron hacia el animal para tocarlo y saber así como era.

Uno de ellos agarró una pata, el otro se le prendió la cola y subía y bajaba en el aire sin soltarse; el tercero tocó con su bastón uno de los colmillos; el cuarto ni siquiera llegó hasta el elefante, porque se tropezó con el plato de heno y cayó dentro del montón de zanahorias.

- ¡Ya sé! Grito el ciego que tenía el animal agarrado de la cola: los elefantes son como la cuerda de una campana
- Falso, falso, dijo el que estaba aferrado de la pata; es grande y redondo como las columnas del castillo.
- Los dos se equivocan, interrumpió el ciego que golpeaba y golpeaba con su bastón el colmillo, los elefantes son duros y rígidos como un árbol.
- No señores, dijo el que estaba dentro del platón y quien asombrado de la inmensa cantidad de alimento, sentenció:
- Todos los elefantes son como un gigantesco conejo porque se alimentan con cientos de zanahorias.

Calma, calma dijo el rey. Ninguno ha podido saber cómo es el elefante porque sólo han tocado alguna de sus partes. Vengan acá y ahora, entre los cuatro recorran con sus manos el animal y conversen sobre él. Aquí está también el esclavo que lo cuida y alimenta; él sabe mucho de elefantes y pueden preguntarle todo lo que quieran.

Así, lo hicieron y desde ese día comprendieron que para conocer la realidad tenían que...

- Escriba un final al cuento
- De acuerdo a la introducción del módulo y según el cuento, ¿cuál sería la mejor manera de conocer la realidad social?

1. EL CONOCER

Ejercer las actividades diarias, reconocer el mundo que nos rodea y a los otros, requiere que como seres humanos estemos predispuestos a manejar una gran cantidad de conocimientos. Al nacer, los adultos próximos y significativos que están a nuestro lado nos facilitan la aprehensión del mundo, el saber sobre quién se es, hombre o mujer, dónde se está, la ubicación espacial en la que nos encontramos, y el que-hacer, los roles que desempeñamos. Estos conocimientos se nos presentan como inmediatos, como algo que no nos cuesta esfuerzo adquirir. Sabemos el nombre de nuestro país, que el espacio que habitamos se denomina casa, que la jornada diaria transcurre entre el día y la noche. Hay entonces, un saber previo sobre el mundo que nos es transmitido a través del lenguaje, este saber es fundamental para desarrollar la propia vida y para responder a las inquietudes cotidianas.

Sin embargo, el saber sobre el mundo que recibimos como dado por supuesto, ha sido el resultado de un proceso histórico y sistemático de la humanidad que ha llevado a que determinados conocimientos hayan sido denominados como ciertos y verdaderos.

Las certezas sobre las que nos movemos, por ejemplo, que 1 más 1 es igual a 2 y no a 0, llega a adquirir el carácter de verdad, no por que se presente de manera directa y llana a la percepción del ser humano, ha sido intencionalmente buscada y encontrada a través de un proceso indagatorio, que tiene como referente los conocimientos previos que existen sobre el objeto que se intenta conocer.

El conocer es entonces un proceso, no un acto único o algo que se alcanza bruscamente y de una vez; y es un proceso no sólo desde el punto de vista histórico en el que nos hemos situado hasta aquí, sino que también lo es en lo que respecta a cada caso particular, a cada descubrimiento, teoría o hipótesis que se elabore.ⁱⁱ

Ahora bien, el conocimiento que tenemos sobre las cosas, esta compuesto por un sistema de ideas, las ideas son formas de representar la realidad. La capacidad de creación de ideas, de explicación sobre la realidad es concomitante a todos los grupos sociales y a todos los individuos en todos los tiempos.

De esta manera todos los pueblos han analizado y explicado la realidad de acuerdo a los condicionamientos específicos de la sociedad y de la época. Un ejemplo lo podemos hallar, en las explicaciones que la sociedad se ha dado sobre el instinto de la maternidad en la mujer. En la época moderna consideramos que el amor de una madre por sus hijos representa un aspecto fundamental de la naturaleza humana, así como que las emociones tienen una base genética. Si una madre no muestra amor por sus hijos (por ejemplo, si los abandona o los vende), nos parece inhumana (curiosamente, no consideramos tan "antinatural" por lo común, que un hombre abandone a su esposa e hijos). No obstante, la historiadora francesa Elisabeth Badinter sostiene que no siempre fue así. En Francia e Inglaterra, durante los siglos XVII y XVIII los niños vivían en forma marginal. Los escritos de la época ponen de relieve una generalizada antipatía hacia ellos, porque nacían en el pecado, significaban un fastidio insoportable y, en el mejor de los casos, sólo servían para jugar o para convertirse en el futuro en labradores. Entre los pobres, que no practicaban el aborto ni tenían fácil acceso al control de la natalidad, abandonar a un hijo era una costumbre difundida. A todas luces, el concepto de "instinto maternal" habría parecido extraño a estas sociedades.ⁱⁱⁱ

Las representaciones que se tienen sobre la realidad son construcciones colectivas, no individuales, no surgen espontáneamente, sino son el producto de las condiciones materiales



y sociales definidas de acuerdo a las necesidades, intereses y expectativas de cada uno de los grupos y clases sociales. Por ejemplo, La revolución de las tecnologías de la comunicación, en la actualidad, ha transformado la representación que tenemos sobre el mundo. El tiempo y el espacio se han relativizado, puede ocurrir a través del internet un encuentro virtual en un mismo instante, antes considerado imposible entre personas ubicadas en lugares muy distantes Tokio, Sao Pablo, Bogotá. La rápida interconexión entre países e individuos ha acelerado los procesos de producción e intercambio, generando la necesidad en las sociedades de aprender sobre las tecnologías de la informática. La dificultad de acceso al conocimiento de estas tecnologías ha generado, en el actual contexto de globalización, nuevas exclusiones a individuos y grupos sociales.

Lo planteado hasta aquí, nos permite decir que la producción del conocimiento está signada por las necesidades, expectativas, cosmovisiones, valores culturales, representaciones simbólicas e imaginadas de una sociedad. Los procesos de producción, validación, transmisión del conocimiento, son actividades humanas determinadas social e históricamente que inciden en la forma como se observa, se explica, se analiza y transforma la realidad, a nivel personal, grupal y comunitario.

2. EL CONCEPTO DE EPISTEMOLOGÍA

El estudio sobre los sistemas de ideas que hacen parte de las diversas áreas de conocimiento construidos por los seres humanos en el ámbito de la ciencia nos remite al concepto de epistemología. Esto es, la reflexión profunda sobre los procesos de construcción de conocimientos en la comunidad científica. Es el estudio crítico de los principios y procedimientos utilizados por los científicos a través de una teoría, metodología, historia y postura ética propia.

El fin de la epistemología es entonces, estudiar la génesis y la estructura de las ciencias, desde un punto de vista lógico y también histórico y sociológico^{iv}, por lo tanto, las preguntas que se hacen los epistemólogos tienen que ver con "¿cómo se constituye una teoría científica? y ¿cuál es el papel en la práctica científica del contexto ideológico y social?".

En este punto, es importante tener en cuenta que toda ciencia esta constituida por un aspecto material, aquello de que trata, denominado como el objeto de conocimiento y un aspecto formal, el modo válido de organizar la estructura lógica interna y las estrategias y procedimientos metodológicos. En este sentido, la reflexión epistemológica busca no sólo analizar los objetos de conocimiento, sino también, la forma lógica cómo se procede a organizar y valorar los contenidos que explican y comprenden estos objetos. Dado que las ciencias nacen y evolucionan en circunstancias históricas determinadas, el epistemólogo se pregunta sobre cuáles son las relaciones que pueden existir entre la ciencia y la sociedad, entre la ciencia y las instituciones científicas, entre la ciencia y las religiones, o entre las diversas ciencias.^v

En el siglo XVII el filósofo y científico Francés René Descartes, fue quien desarrolló de una manera racional y sistemática el concepto de epistemología retomando el ideal griego de la axiomatización, esto es, de unos primeros e indubitables principios a partir de los cuales se deducen los restantes conocimientos naturales y sociales. La propuesta de Descartes, renace en la comunidad científica la esperanza de encontrar un método que sirva de fundamento para todas las ciencias o conocimientos que tienen la pretensión de ser verdaderos.

La epistemología es hacer ciencia, en tanto, está unida con lo lógica. Esta entendida como una reflexión multidimensional desde lo social (Kuhn T. 1963, Elkana Y 1983; Richards, 1987), desde lo evolutivo (Toulmin, 1977; Holton, 1983), desde lo complejo (Morin E. 1983), desde la racionalidad mecánica (Newton, Smith y Chalmers, 1989), entre otros, no constituye una construcción racional aislada, de orden metafísico sino que forma parte de un entramado de relaciones fluidas, con las ciencias, con la enseñanza y con su aprendizaje, y con una indiscutible aplicación al campo de la investigación y al desarrollo tecnológico.

Existen diversas acepciones al concepto de epistemología, dependiendo de las diferentes corrientes de pensamiento. Para los existencialistas, la epistemología se define como una reflexión profunda de nuestra condición de seres humanos. Para los racionalistas, es definida como la filosofía de la ciencia que pretende analizar el espíritu y la validez científica de las ciencias contemporáneas. El estructuralismo, centra su reflexión en el carácter instrumental, PIAGET plantea que deja de ser una reflexión sobre el hombre y la ciencia para convertirse en un instrumento científico, forma de organización y fundamentación de las ciencias. El Historicismo y Materialismo Dialéctico, la concibe como una teoría del conocimiento, de sus fundamentos y lenguaje, la cual analiza sistemáticamente los conceptos empleados en los procesos para conocer, interpretar el mundo y transformar la realidad; desde esta perspectiva la producción del conocimiento no puede separarse de las condiciones sociales, económicas e ideológicas existentes en una época y en un contexto cultural determinado.

3. LENGUAJE CIENTÍFICO Y LENGUAJE COTIDIANO

Existen diversas formas de conocer la realidad, ante un mismo objeto el ser humano puede aproximarse de diferentes maneras, desde la magia, la religión, la ciencia o el arte. En la historia de la sociedad, el proceso de legitimación del conocimiento científico que erige a la razón como pilar fundamental, ha implicado muchas veces la descalificación de las otras formas de conocer. Algunas corrientes de pensamiento científico, han planteado como erróneas las formas de conocer que provienen del pensamiento mágico y religioso y/o se ha desestimado la importancia de la aproximación a la realidad desde el arte. Las discusiones contemporáneas, nos han permitido reconocer hoy, que estas formas de conocer distintas a la ciencia no pueden desestimarse, deben ser comprendidas en virtud de los contextos socioculturales donde emergen. Richard Rorty (1983), plantea que la diferencia entre las diversas formas de conocer, no debe verse desde un punto de vista jerárquico de estatus cognitivo. Si bien, la diferencia existe, ésta debe analizarse desde la intencionalidad que persigue cada saber, no desde su valor de legitimidad. Para Rorty por ejemplo, la distinción entre un discurso racional que proviene de la ciencia y un discurso irracional resultado de otros sistemas de pensamiento, esta dado por el carácter anti dogmático y persuasivo en la construcción de acuerdos sobre el conocimiento de un objeto, la intencionalidad de la ciencia es la de construir un conocimiento verificable sobre el mundo que nos rodea.

Entonces, podemos decir, que ante una cadena montañosa, un ser humano, puede dejarse llevar por sus sentimientos y maravillarse de la majestuosidad del paisaje, o bien puede tratar de estudiar su composición mineral y sus relaciones con las zonas vecinas; puede embargarse de una emoción indefinida que le haga ver en lo que observa la obra de un dios o de un destino especial para sí y el universo o también puede situarse frente a ello evaluando sus posibilidades de aprovechamiento material contemplándola como un recurso para sus fines. El producto de cualquiera de estas actitudes proporcionará, en todos los casos, algún tipo de conocimiento. Porque un buen poema puede decirnos tanto acerca del amor o de la soledad como un completo estudio psicológico y una novela puede mostrarnos aspectos de una cultura, un pueblo o un momento histórico^{vi}.

Ahora bien, en el caso del estudio de la epistemología de las ciencias sociales, nos ubicamos en una forma particular de conocer, el que proviene de la razón, el pensamiento científico, y sí seguimos el planteamiento de Rorty, construir un discurso desde este lugar, implica seguir las reglas de un método que nos permita construir un discurso antidogmático en el saber.

Uno de los elementos fundamentales en esta forma particular de conocer, corresponde a la particularidad del lenguaje que construye. La ciencia introduce una de las rupturas lingüísticas más importantes con el lenguaje cotidiano y ordinario que utilizan las personas. La validez de los planteamientos científicos se erige entre otros aspectos, por el correcto uso de las reglas que regulan este discurso, estas corresponden a la pretensión de rigor, exactitud, claridad y univocidad en los resultados del conocimiento científico. Estas reglas buscan distinguir al lenguaje científico del carácter ambiguo en el uso de los términos propio de la vida cotidiana.

Cuando designamos un objeto como casa, en la cotidianidad, no pensamos mucho por qué hacemos eso o qué notas debe tener un objeto para que podamos designarlo como casa, sino que hacemos eso simplemente porque en miles de ejemplos hemos aprendido qué se designa como casa y qué no. Si entonces nos sucede que llamamos casa a una cuadra o una fábrica, esto no tiene gran importancia, pues no necesitamos saber con toda precisión cuándo una casa se designa con razón como casa y cuándo no. El asunto es totalmente



diferente en la ciencia. En la ciencia siempre debemos saber con exactitud de qué hablamos. Por eso en la ciencia nos vemos ante la tarea de regular el uso de los términos que utilizamos.^{vii}

El adecuado uso de los términos es uno de los elementos fundamentales en la regulación del lenguaje científico. Los términos como palabras técnicas en la ciencia deben tener en cuenta, la rigurosidad en la significación y definición del objeto que pretende ser explicado o comprendido.

En la vida cotidiana aprendemos el significado de un término por su uso práctico, así sabemos qué es o no un árbol, qué es o no una casa. En la ciencia, tenemos que habérnosla con el uso de significados sobre las cosas que son acordados, regulados. En la ciencia, los significados de los términos son independientes en su uso de la respectiva situación en que se habla, están fijados como invariantes frente al contexto, podemos decir, que en la ciencia los términos están fijados en su significación. En la vida cotidiana es el uso el que nos da a entender la significación de un término, y en la ciencia la significación se debe a un acuerdo explícito.

Otro elemento fundamental en la regulación del lenguaje científico, tiene que ver con la definición del término. Podemos decir siguiendo a Seiffert (1977) que existen definiciones reales y definiciones nominales. Las primeras pueden ubicarse más en el ámbito de la vida cotidiana y las segundas en el ámbito de la ciencia.

Una definición real sería el intento de describir la significación de un término, qué es un libro, una casa, un cuchillo, por el uso práctico del lenguaje. Prácticamente lo sabemos con toda precisión, pero si se nos dice en el lenguaje ordinario que lo definamos no siempre sabemos hacerlo, una definición real solo es posible en el lenguaje ordinario no regulado. En la ciencia, según veíamos la significación esta fija de antemano (o en todo caso debería estarlo) qué término ha de introducirse primero y cuál después, la definición esta prescrita^{viii}.

En la definición, la intensión, el contenido y la significación de un término es lo que él nos da a entender, bien por el uso cotidiano, cuando se trata de una palabra del lenguaje usual, bien por el acuerdo explícito, en cuanto tenemos ante nosotros un predicado científico.

Hemos dicho hasta aquí. La ciencia es una de las actividades que el hombre realiza, como un conjunto de acciones encaminadas y dirigidas hacia un determinado fin, que no es otro que el de obtener un conocimiento verificable sobre los hechos que nos rodean. Como toda actividad humana, la labor de los científicos e investigadores está naturalmente enmarcada por las necesidades e ideas de su tiempo y sociedad. Los valores, las perspectivas culturales y, el peso de la tradición juegan un papel sobre toda actividad que se emprenda, y de un modo menos directo pero no por eso menos perceptible también se expresa en la producción intelectual de una época. Los diversos intereses de las clases que componen la sociedad, el tipo de organización que dicha sociedad adopte para la obtención y transmisión de conocimientos y el papel material que se otorgue al científico dentro de su proceso. Considerando estos factores, será preciso definir a la ciencia como una actividad social y no solamente individual, pues de otro modo correremos el riesgo de imaginar al científico como a un ente abstracto, como un ser que no vive en un medio determinado, y perderemos entonces de vista el carácter inevitablemente histórico que tiene todo conocimiento científico. La diferencia que la ciencia tiene con el pensar en la vida cotidiana, es antes que nada el rigor que pretende imponer en su pensamiento^{ix}.

Siguiendo el planteamiento de Sabino(1998), como características del discurso científico, podemos ubicar las siguientes:



Objetividad: significa el intento por obtener un conocimiento que concuerde con la realidad del campo de estudio, que lo describa, explique y comprenda tal cual es, y no como nosotros desearíamos que fuese. Ser objetivo es tratar de encontrar la realidad del objeto o fenómeno estudiado, elaborando proposiciones que reflejan sus cualidades. Para lograr la objetividad, en el ámbito de las ciencias sociales es necesario que el investigador desarrolle un ejercicio reflexivo, en el que analiza su propia subjetividad, es decir, sus prejuicios, costumbres, impresiones u opiniones en el proceso de observar, explicar y comprende lo que estudia. Esta objetividad implica también que los conocimientos obtenidos puedan ser verificados por otros, que cada una de las proposiciones que se hacen sean comprobadas y demostradas en la realidad, sin dar por aceptado nada que no pueda sufrir este proceso de verificación.

Racionalidad: es otra característica de suma importancia para definir la actividad científica, se refiere al hecho de que la ciencia utiliza la razón como arma esencial para llegar a sus resultados. Por eso los científicos trabajan siempre con conceptos, juicios y razonamientos y no con sensaciones, imágenes o impresiones. Los enunciados que se realizan son combinaciones lógicas de estos elementos conceptuales que deben ensamblarse coherentemente, evitando las ambigüedades y las confusiones que la lógica nos enseña a superar.

Sistematicidad: La ciencia es sistemática, organizada en sus búsquedas y en sus resultados. Se preocupa por construir sistemas de ideas organizadas racionalmente y de incluir todo conocimiento parcial en una totalidad cada vez más amplia. No pasa por alto ningún problema o conocimiento sino que, por el contrario, pretende conjugarlos dentro de teorías y leyes más generales. La sistematicidad está ligada con las siguientes características que examinaremos.

Generabilidad: La preocupación científica, no se interesa tanto por ahondar y completar el conocimiento de un solo objeto individual, como por lograr que cada conocimiento parcial sirva como puente para alcanzar una comprensión de mayor alcance. Para el investigador, por ejemplo, carece de sentido conocer todos los detalles constitutivos de un determinado trozo de mineral; su interés se encamina preponderantemente a establecer las leyes o normas generales, que nos describen el comportamiento de todos los minerales.

Falibilidad: La ciencia es uno de los pocos sistemas elaborado por el hombre que reconoce su propia capacidad de equivocarse, de cometer errores. En esta conciencia de sus limitaciones es donde reside su verdadera capacidad para autocorregirse y superarse, para echar por tierra todas las elaboraciones conocidas cuando se comprueba su falsedad. Este carácter abierto que tiene la ciencia la aparta considerablemente de cualquier dogma o verdad revelada con pretensiones de infalibilidad, y es la que le proporciona una nítida ventaja para explicar hechos que esos dogmas no interpretan o explican.



4. EL MÉTODO CIENTÍFICO

Las características propias del discurso científico, relacionadas con la objetividad, la racionalidad, la sistematicidad, generabilidad y falibilidad, nos llevan a la pregunta por el método científico, es decir, la descripción de los procedimientos que los investigadores utilizan para garantizar la rigurosidad en el conocer.

El método científico es un modelo general de acercamiento a la realidad, una especie de pauta o matriz que es muy abstracta y amplia, y dentro de la cual caben procedimientos y técnicas más específicos que se emplean en las investigaciones. El método, en este sentido, se vincula directamente con la lógica interior del proceso de descubrimiento científico, y a él le corresponde no solamente orientar la selección de los instrumentos y técnicas específicas de cada estudio sino también, fundamentalmente, fijar los criterios de verificación o demostración de cada caso^x.

El criterios de verificación en el método, tienen que ver con un conjunto de ideas y proposiciones que versan sobre la realidad (sobre hechos o fenómenos y sus descripciones y explicaciones); el científico, por más que esté persuadido a la verdad de estas proposiciones, no las podrá sostener hasta que, de algún modo hayan podido ser verificadas en la práctica. Dicho de un modo más concreto, una proposición es verificable cuando es posible encontrar un conjunto de hechos, previamente delimitados, que sean capaces de determinar si es o no verdadera^{xi}.

En el método científico es importante reflexionar sobre dos aspectos, por un lado, el papel del investigador, tradicionalmente denominado como sujeto, y lo investigado, tradicionalmente denominado como objeto, y por el otro lado, el papel de la teoría:

4.1. SUJETO-OBJETO

En el proceso de conocimiento es posible encontrar siempre estos dos elementos, sujeto y objeto, entre los cuales se dan relaciones de singular complejidad. Por sujeto entendemos a la persona o grupo de personas que elabora el conocimiento; el conocimiento es siempre conocimiento para alguien. Es por eso que no podemos imaginar un conocimiento sin sujeto, sin que sea percibido por una determinada conciencia. Pero, de la misma manera podemos decir que el conocimiento es siempre conocimiento de algo, de alguna cosa, ya se trate de un ente abstracto-ideal como un número o una proposición lógica, de un fenómeno material o aun de la misma conciencia; en todos los casos a aquello que es conocido lo denominamos el objeto del conocimiento.^{xii}

La relación que se articula entre ambos términos arriba señalados es dinámica y constante. Por una parte podemos decir que el sujeto debe situarse frente al objeto colocado fuera de sí, para poder examinarlo. Hasta en el caso de que quisiéramos analizar nuestras propias sensaciones y pensamientos deberíamos hacer esa operación, es decir deberíamos objetivarlos ("desdoblarnos" en una actitud reflexiva) para poder entonces situarnos ante nosotros mismos, como si fuéramos un objeto más de conocimiento^{xiii}.

En las ciencias sociales, la relación entre sujeto y objeto, ha generado grandes polémicas, ya que, tanto el objeto como el sujeto hacen parte de la misma realidad social. En la ciencia tradicional se ha hecho una distinción jerárquica entre sujeto y objeto, que ha implicado relaciones de autoridad y dominación en el proceso de construcción de conocimiento. Por lo tanto, la relación de poder, sumisión, lleva a replantear la relación asimétrica de sujeto-objeto. En la ciencia social, los investigados no son objeto de conocimiento, sino ante todo, sujetos que conocen.



4.2 EL PAPEL DE LA TEORÍA

Alfonso Torres (1997) define a la teoría como el conjunto articulado de categorías, conceptos y proposiciones que pretenden dar cuenta de un campo de la realidad. Son formacilizaciones, abstracciones sistemáticas desde las cuales las ciencias construyen y acumulan sus conocimientos sobre los objetos que se ocupan.

La teoría hace parte del instrumental que posee el investigador para aprehender la realidad que estudia, es decir, para conocer la realidad requiere conceptos capaces de abordarla.

En las ciencias sociales Goetz y Le compte (1988) distinguen tres niveles de teorizaciones: la gran teoría y sus modelos teóricos, las teorías formales de rango intermedio y las teorías sustantivas.

Las grandes teorías corresponden a formulaciones amplias casi con pretensión de concepción global de la sociedad, como es el caso del funcionalismo, el estructuralismo y el interaccionismo. Las teorías formales son conjuntos de proposiciones cuyo objeto es explicar una clase abstracta de comportamientos sociales; es el caso de las teorías del desarrollo, las teorías de la comunicación y las teorías del aprendizaje. Por último, las teorías sustantivas se refieren a aspectos determinados de poblaciones, actores, escenarios, tiempos, como la violencia juvenil, el parentesco o las culturas urbanas

Con frecuencia las investigaciones hechas desde enfoques cuantitativos se interesan por describir y verificar relaciones causales entre conceptos que provienen de un esquema teórico previo, ya sea general, formal o sustantivo. Por eso se habla de un marco teórico y unas hipótesis previas que encuadren los referentes analíticos desde los cuales se aborda el objeto y se definen sus variables e indicadores de relaciones relevantes....para el investigador cualitativo el mundo simbólico, capturado mediante discursos, no puede subordinarse a premisas teóricas previamente definidas, trabaja con teorías sustantivas. En unos casos estas orientan desde el comienzo la indagación, en otros, se procura que la teoría emerja de los propios datos: categorías, conceptos y teorías se desprenden del análisis de la propia información. La construcción teórica se puede utilizar de diversas formas, las investigaciones cuantitativas la pueden utilizar para verificar teorías previas, por lo general formales y sustantivas (deducción) mientras que las cualitativas lo son para generarlas o construirlas (deducción).^{xiv}

En la ciencia, sin un trabajo riguroso de conceptualización será imposible formular con precisión hasta la más simple observación que pudiera ser base para cualquier desarrollo teórico elaborado. Conceptualizar implica tomar una posición frente a la realidad que estamos analizando, si concebimos la realidad social como el escenario de clases sociales en pugna tendremos que –forzosamente- utilizar un método tal que sea capaz de aprehender la naturaleza y las proporciones de ese conflicto; Escoger un tipo u otro de conceptualización implica ya de partida asumir una cierta perspectiva teórica, ello tiene indudables repercusiones en cuanto a la tarea del método a desarrollar. Así, pues la teoría método queda suscintamente presentada como una unidad compleja, donde no hay una verdad un término que pueda ser situado con entera independencia de otro, y donde las relaciones entre teoría-método resultan complejas y dinámicas.^{xv}



5. EL CONOCIMIENTO EN LAS CIENCIAS SOCIALES

En el ámbito científico, hay distinciones en el campo de conocimiento, estas distinciones se han generado como resultado de revoluciones científicas, es decir, cambios producidos en las matrices sobre las cuáles se ha concebido y representado el mundo en el ámbito de la razón. Una de las revoluciones científicas más significativas ocurre en el siglo XIX, cuando se ubica como campo de conocimiento de la razón a la sociedad y a la cultura. El trabajo en este nuevo campo de conocimiento, ha implicado una seria polémica con los métodos y fundamentos de las ciencias físico-naturales.

Para abordar uno de los planteamientos que ha servido como referente para argumentar la autonomía y distinción de las ciencias sociales en el ámbito científico retomaremos al filósofo Aleman W. Dilthey (1833-1911), quien pretendió cimentar el conocimiento en las ciencias sociales, como aquellas que se ocupan del hombre en cuanto ser histórico y social, distinguiéndolas del conocimiento que se ocupa de lo natural, con esta argumentación Dilthey acuñó el nombre de Ciencias del Espíritu para denominar a este campo de conocimiento. El objeto de estas ciencias deduciría Dilthey no es lo externo o ajeno al hombre, sino el medio en el que el hombre está inserto. Este hecho hace que el hombre pueda captar su mundo histórico-social desde dentro. De esa singularidad de relaciones entre sujeto y el objeto deduciría Dilthey la principal diferencia metodológica en este campo del conocer.

Para retomar los planteamientos de Dilthey en la disertación sobre la validación y autonomía de las ciencias del espíritu frente a las ciencias naturales, retomaremos el prólogo del libro "Introducción a las ciencias del espíritu", escrita por el autor en 1911, año de su muerte.

"El conjunto de las ciencias espirituales que caen bajo este concepto de ciencia suele dividirse en dos miembros, uno de los cuales se designa con el nombre de ciencia natural; para el otro no existe, lo que es bastante sorprendente, ninguna denominación universalmente reconocida. Yo me adhiero al uso terminológico de aquellos pensadores que denominan ciencias del espíritu esa otra mitad del globus intellectualis. En primer lugar, esta denominación –y no en escasa medida por la amplia difusión de la lógica de J.St. Mill –ha llegado a ser habitual y generalmente comprensible. En segundo lugar, comparada con todas las demás denominaciones inadecuadas entre las que se puede elegir, parece la menos inadecuada. Expresa con suma imperfección el objeto de este estudio. Pues en este mismo, los hechos de la vida espiritual no están separados de la unidad vital psicofísica de la naturaleza humana. Una teoría que quiere describir y analizar los hechos histórico-sociales no puede prescindir de esa totalidad de la naturaleza humana y limitarse a lo espiritual. Pero aquella expresión comparte este defecto con todas las demás que se han empleado: ciencias de la sociedad (sociología), ciencias morales, históricas, de la cultura; todas estas denominaciones padecen el mismo defecto: ser demasiado estrechas en relación con el objeto que han de expresar. Y el nombre elegido aquí tiene al menos la ventaja de designar adecuadamente el círculo central de hechos, desde el cual, en realidad, se ha visto la unidad de estas ciencias, se ha trazado su contorno, se ha llevado a cabo su delimitación frente a las ciencias de la naturaleza, aunque todavía de un modo imperfecto.

El motivo de que arranca el hábito de separa estas ciencias como unidad de la naturaleza radica en la hondura y en la totalidad de la autoconciencia humana. Intactas aún por las investigaciones sobre el origen de lo espiritual, encuentra el hombre en esa autoconciencia



una soberanía de la voluntad, una responsabilidad de los actos, una facultad de someterlos todo al pensamiento y resistir a todo encastillado de la libertad de su persona, por las cuales se distingue de la naturaleza entera. Se encuentra, efectivamente, en esa naturaleza, para usar una expresión de Spinoza, como imperium in imperio. Y como para él solo existe lo que es hecho de su conciencia, en ese mundo espiritual que actúan en él de modo autónomo reside todo valor, toda finalidad de la vida; en la producción de realidades espirituales, todo fin de sus acciones. Así separa del reino de la naturaleza un reino de la historia, en el cual en medio del contexto de una necesidad objetiva, que es la naturaleza, centellea la libertad en innumerables puntos de ese conjunto; aquí los actos de la voluntad –a la inversa del curso mecánico de las alteraciones naturales, que contiene ya germinalmente todo lo que acontece en él- , mediante su esfuerzo y sus sacrificios cuya significación posee el individuo actualmente en su experiencia, producen realmente algo, logran una evolución en la persona y en la humanidad: más allá de la vana y monótona repetición del curso natural en la conciencia, cuya representación saborean como un ideal de progreso histórico los idólatras de la evolución intelectual”

[W. Dilthey: Introducción a las ciencias del espíritu, Madrid, Alianza, 1980, pp 40-42]

Entre el explicar y el comprender hallamos uno de los problemas más debatidos en la disputa entre ciencias naturales y ciencias del espíritu. Cada una ha acuñado un término que define su método científico: la explicación causal o (Erlaren) frente a la comprensión del significado, los valores o la intencionalidad del autor de la acción (verstehen). Al respecto Dilthey plantea entre otras cosas...

“De aquí nace la diferencia entre nuestra relación con la sociedad y con la naturaleza. Las situaciones en la sociedad nos son comprensibles desde dentro; podremos reproducirlas, hasta cierto punto, en nosotros, en virtud de la percepción de nuestros propios estados, y acompañamos con amor y odio, con apasionada alegría, con todo el juego de nuestros afectos, la contemplación de la imagen del mundo histórico. La naturaleza es muda para nosotros. Solo el poder de la imaginación vierte sobre ella una vislumbre de vida e intimidad. Pues en cuanto como una sola cosa con su sistema de elementos corporales en interacción, ninguna conciencia interna acompaña el juego de esa acción recíproca. Por esto también puede tener para nosotros la naturaleza la expresión de una sublime calma. Esta expresión desaparecería si advirtiésemos en sus elementos o nos viésemos obligados a representar en ellos el mismo juego cambiante de vida interior que la sociedad realiza para nosotros. La naturaleza no es ajena. Pues es para nosotros algo externo, no interior. La sociedad en nuestro mundo. Presenciamos con toda la energía de nuestro ser entero el juego de las interacciones dentro de ella, pues advertimos en nosotros mismos desde dentro, con la más viva inquietud, las situaciones y energías con que ella construye su sistema. Tenemos que dominar la imagen de su estado mediante juicios de valor siempre en actividad, que transformarlo, al menos en idea, mediante una acción incesante de voluntad.

Todo esto imprime al estudio de la sociedad ciertos caracteres que lo distinguen radicalmente del de la naturaleza. Las regularidades que se puede establecer en la esfera de la sociedad son muy inferiores en número, importancia y precisión formal a las leyes que han podido formularse acerca de la naturaleza, sobre la base segura de las relaciones espaciales y las propiedades del movimiento. Los movimientos de los astros, no solo de nuestro sistema planetario, sino de estrellas cuya luz solo después de años llega a nuestros ojos, pueden mostrarse sometidos a la ley –tan sencilla- de la gravitación y calcularse con largo tiempo de adelanto. Las ciencias de la sociedad no pueden permitir tal satisfacción del entendimiento. Las dificultades del conocimiento de una unidad psíquica aislada se



multiplican por la gran diversidad y singularidad de estas unidades, tales como cooperan en la sociedad, por la complicitad de las condiciones naturales a que están ligadas, por la suma de las interacciones que se realiza en la sucesión de muchas generaciones y que no permite deducir directamente de la naturaleza humana, tal como la conoceremos hoy, la situación de épocas anteriores, o inferir la situación actual de un tipo general de naturaleza humana.

Y sin embargo, todo esto queda más que compensado por el hecho de que yo mismo, que vivo y me conozco desde dentro de mí, soy un elemento de ese cuerpo social, y de que los demás elementos son análogos a mí y, por consiguiente, igualmente comprensibles para mí en su interioridad. Yo comprendo la vida de la sociedad (...)

La facultad de comprensión que actúa en las ciencias del espíritu es el hombre entero; los grandes resultados en ellas no proceden de la mera fuerza de la inteligencia, sino de una potencia de la vida personal. Esta actividad espiritual se encuentra atraída y satisfecha –sin ninguna finalidad ulterior de conocer la conexión total- por lo singular y efectivo en ese mundo espiritual, y con la comprensión está ligada para ella la tendencia práctica en juicios, ideales, normas.

[w. Dilthey: Introducción a las ciencias del espíritu. Madrid, Alianza, 1980, p. 82]

LECTURA COMPLEMENTARIA

Popper, K.R (1973). La miseria del historicismo, Madrid, Alianza/Taurus.



GUIA No 1.

Luego de hacer la lectura a la primera unidad responda lo siguiente, en cinco páginas:

1. Cuáles son las características que distinguen al lenguaje científico del lenguaje en la vida cotidiana
2. A partir de las lecturas de Dilthey explique cuáles son las razones fundamentales que plantea el autor para distinguir a las ciencias del espíritu
3. En la segunda lectura Dilthey escribe sobre el papel que en el conocimiento social tiene lo que precede, y también, diserta sobre lo que significa el comprender. A partir de ello, haga nuevamente una lectura al cuento que introduce la unidad y analice las respuestas dadas por cada uno de los sabios y el esclavo en el proceso de conocer al elefante.
4. Realice la lectura sobre la "Miseria del historicismo" de K. Popper y responda, en qué consiste el método científico según el autor, y ¿cuál es la pregunta que desde el punto de vista científico, debe responder el investigador?
5. ¿Cuál es a su juicio la importancia de la epistemología para el proceso de formación de investigadores?



UNIDAD No. 2

CONTEXTO HISTORICO DE LAS CORRIENTES EPISTEMOLOGICAS EN CIENCIAS SOCIALES

OBJETIVO

Esta unidad centra su reflexión en el contexto histórico del siglo XIX en el que aparecen las denominadas ciencias humanas o ciencias sociales. Retoma el esfuerzo de los científicos sociales por validar el producto del conocimiento en este campo del saber y además por declarar la autonomía metodológica y epistemológica de las ciencias físico-naturales. Este esfuerzo es presentado a partir de la polémica que se desencadena entre el lugar de la comprensión y el de la explicación en el conocer, herencia de la tensión entre el método Galileano y Aristotélico en la definición de lo que tiene carácter de científicidad.

En la tercera parte de la unidad se presenta la discusión entre los paradigmas más influyentes en las ciencias sociales, las características conceptuales y metodológicas de estas corrientes. Encontramos entonces, el empirismo y el positivismo lógico, el historicismo y la hermenéutica, dialéctica y totalidad, el materialismo dialéctico, la teoría social crítica en la escuela de Frankfurt, el funcionalismo y la explicación funcional, el estructural-funcionalismo.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA COMENTADA DE LA SEGUNDA UNIDAD.

Actualmente existe una amplia literatura sobre el naturalismo y su influencia en las ciencias sociales. Encontramos el texto de Mardones, J.M. Filosofía de las Ciencias Humanas y sociales y el contexto que Marvin Harris hace sobre la influencia de estas corrientes en el análisis sociocultural. Desde posturas críticas y desde el punto de vista sociológico T. H. Adorno y otros discuten la influencia del positivismo en la sociología alemana (1973). Como introducción a la teoría crítica social encontramos el interesante trabajo de Z. Bauman, *hermeneutics and Social Science: Approaches to understanding* (1978). Respecto al estructural-funcionalismo son fundamentales las clásicas obras de T. Parsons, *la estructura de la acción* (1968), *la estructura de la acción social* (1984), sin embargo, para efectos de este módulo abordaremos el lúcido resumen que al respecto hace A. Giddens, *Studies in Social and Political Theory* (1977) y retomaremos el texto de Marvin Harris sobre la influencia del estructuralismo francés en la Antropología.

Harris, Marvin (1979). *El desarrollo de la teoría antropológica, una historia de las teorías de la cultura.* Mexico. Siglo Veintiuno editores.

Mardones, J.M. (2003). "Filosofía de las ciencias humanas y sociales", Anthropos, Barcelona.



Adorno, T. H., y otros (1973), *La disputa del positivismo en la sociología alemana*, Grijalbo, Barcelona. Bauman, Z. (1978) *Hermeneutics and Social Science: Approaches to Understanding*, Hutchinson, Londres.

Giddens, A. (1977) *Studies in Social and Political Theory*, Hutchinson, Londres.

INTRODUCCION

En el momento histórico del siglo XVIII ocurren varios acontecimientos en la sociedad que ponen en crisis las explicaciones que hasta el momento la humanidad había privilegiado para explicar a la sociedad, hechos como la revolución francesa y el movimiento científico de la ilustración, conducen a cuestionar las explicaciones dadas a los fenómenos sociales en virtud de la Fe y del pensamiento cristiano. Este siglo se denomina como “el siglo de las luces” por el privilegio dado a la RAZON, como fuente verdadera del conocimiento. El movimiento de la ilustración pretendió iluminar a los hombres para acabar con las supersticiones y los mitos. Se buscó confianza absoluta en el poder de la razón y la experiencia; fe en el progreso y la ciencia; defensa de los derechos inalienables del hombre y de la libertad como derechos naturales. La centralidad que adquieren las ideas de razón, progreso y libertad en la sociedad inauguran lo que se denominó como modernidad.

La tensión que produjo los cambios en el pensamiento y el descubrimiento de la sociedad como un campo problemático de la razón, desencadenó la emergencia de las ciencias históricas, sociológicas, políticas, económicas y psicológicas. El estudio de la sociedad, implicó desde entonces luchas por la legitimación del campo de conocimiento de las ciencias sociales y humanas. Estas luchas se han dado principalmente con las corrientes epistemológicas y metodológicas que devienen de las ciencias físico-naturales.

En la primera parte de este capítulo abordaremos un elemento desencadenante de la tensión entre las ciencias físico-naturales y las llamadas por Dilthey Ciencias del Espíritu. Esta tensión tiene que ver con la originaria polémica entre la tradición Galileana y la tradición Aristotélica en la definición de lo que es ciencia y el método válido para su producción. La primera de estas tradiciones ubica como resultado del producto científico a la explicación causal (Erklären) y la segunda ubica a la comprensión (Verstehen)

La tensión entre la tradición de la explicación y la tradición de la comprensión resulta ser fundante de las principales polémicas dadas en el campo de la epistemología de las ciencias sociales, a partir del siglo XIX. Podemos ubicar tres fases de la discusión entre estas dos tradiciones, en cada una de ellas encontramos diversas perspectivas sobre la orientación contextual del conocimiento, la vía de conocimiento y las referencias de validez del mismo.

La primera fase de la discusión, la hallamos en el siglo XIX entre el denominado positivismo decimonónico y la hermenéutica. La segunda puede situarse a finales del siglo XIX y mediados del siglo XX entre el racionalismo crítico y la teoría crítica. En la tercera fase, encontramos la tensión entre los diversos juegos del lenguaje frente al modelo nomológico-deductivo, es una fase que enfatiza la discusión entre la intensidad del saber científico y su explicación. Ya en la etapa contemporánea podemos caracterizar la discusión entre los modelos lógico normativos y los modelos histórico procesales. Para abordar esta discusión retomaremos el excelente escrito realizado por J.M Mardones (1982), en su libro “Filosofía de las Ciencias Humanas y sociales”^{xvi}



TALLER INTRODUCTORIO

Antes de leer el contenido de esta unidad, lea las siguientes descripciones sobre el amor:

Descripción 1.

¿Quién es o qué es lo que me ha dado el afán de cortejarte?

de quedarme aferrado a ti, labio a labio?

¿Quién hizo que tus miradas encadenaran mi alma?

¿Quién me inspiró el deseo de beber de tu aliento,

Y sumergir por entero mi vida en la tuya?^{xvii}

Descripción 2

El sujeto A (masculino) se percató de la presencia del sujeto B (femenino). La pupila del sujeto A se dilata y comienza a sentir excitación que se traduce en un aumento de su presión sanguínea. Los neurotransmisores de su cerebro mandan una señal a la hipófisis y otras glándulas que comienzan la producción de distintas hormonas entre las que se encuentran la oxitocina y la epinefrina.

El sujeto A se aproxima al sujeto B y con ello puede captar que los músculos faciales del sujeto B se comprimen y su postura se endereza. Ante esto, el ritmo cardiaco del sujeto A aumenta. Del mismo modo, ha aumentado la presencia de dopamina creando una sensación de gozo y refuerzo que empujan al sujeto A más cerca del sujeto B. El sujeto A está ya a muy corta distancia del sujeto B, esto permite que partículas aromáticas u odoríferas mezcladas con algunas feromonas producidas por el sujeto B ingresen por el epitelio olfativo y sean procesadas por el sistema olfativo del sujeto A.

Los distintos neurotransmisores en el cerebro del sujeto A siguen activando receptores aceleradamente y causando una mezcla de reacciones que el propio cerebro no puede procesar sin experimentar confusión cognitiva pero que finalmente identifica como algo benéfico, placentero. Al parecer la misma reacción se ha producido en el sujeto B. Con un movimiento articulado, la dermis del sujeto A entra en contacto con la dermis del sujeto B alterando las terminaciones nerviosas de ambos sujetos y aumentando su respiración en 30 ciclos por minuto.

Después de esto el sujeto A transmite un mensaje verbal al sujeto B quien lo recibe, procesa y responde.

Sujeto A y B han iniciado un periodo vinculante-sentimental cuya intensidad, según los estudios, durará en promedio 180 días.

Responda lo siguiente:

1. ¿Hay diferencias en cada una de las descripciones sobre el estado de enamoramiento? Si existen, especifíquelas
2. De acuerdo a los fragmentos anteriores detalle cuáles son los elementos que cada uno de los autores utilizan para dar cuenta, de la existencia del estado



de enamoramiento. ¿cómo en cada descripción se justifica la veracidad de éste estado?

3. Qué aspectos influyen sobre la manera como describen cada uno de los autores el estado de enamoramiento?

4. Qué efectos considera usted tienen las ideas que tenemos sobre las cosas, en este caso, el amor, sobre la manera como observamos, conceptualizamos y escribimos sobre esas cosas?

5. De acuerdo a lo anterior, qué sería entonces un paradigma epistemológico?

6. Piense en un problema de investigación que usted desarrollará durante su formación de pregrado en la Fundación Universitaria Claretiana



1. Una tensión originaria, entre la tradición Aristotélica y la tradición Galileana.

Estas dos tradiciones plantean dos tipos de ciencia o dos planteamientos diferentes acerca de las condiciones que ha de satisfacer una explicación que se quiera denominar científica. Ambas tradiciones tienen sus orígenes y representantes en el mundo griego. Este origen es claro en la tradición Aristotélica, cuya corriente hereda el nombre de su principal y más conspicuo representante, pero la Galileana, aunque recibe su nombre de Galileo Galilei, hunde sus raíces más allá de Aristóteles, en Pitágoras y Platón.

1.1 LA TRADICIÓN ARISTOTÉLICA, O LA CIENCIA COMO EXPLICACIÓN TELEOLÓGICA

Aristóteles consideraba que la investigación científica daba comienzo allí donde alguien se percataba de la existencia de ciertos fenómenos. Es decir, que para Aristóteles, al principio está la observación. Pero la explicación científica solo se consigue cuando se logra dar razón de esos hechos o fenómenos. Y es justamente el cómo se entiende éste dar razón de los hechos lo que va a caracterizar a Aristóteles. Aristóteles pensaba la explicación como un camino inductivo desde las observaciones hasta los principios generales o principios explicativos. Luego de esta etapa se plantea la deducción, es decir deducir enunciados acerca de los fenómenos a partir de las premisas que incluyan o contengan a los principios explicativos. De esta manera, este filósofo plantea, una relación causal entre las premisas y la conclusión acerca del hecho o fenómeno a explicar, la explicación de la causalidad tiene cuatro aspectos, el formal, material, eficiente y final. Una explicación científica debe especificar estos cuatro aspectos, y sobre todo no puede faltar el dar cuenta de su causa final o telos, la pregunta del por qué y para qué últimos. En este sentido, deben exigirse las explicaciones teleológicas, que aclarasen con el fin de qué ocurren los fenómenos.

1.2. LA TRADICIÓN GALILEANA, O LA CIENCIA COMO EXPLICACIÓN CAUSAL

El advenimiento del siglo XVI durante el renacimiento tardío y la época del barroco, dan las condiciones sociales que producen un giro en el pensamiento científico, el universo deja de mirarse como sustancia con sus propiedades y poderes, para verlo como un flujo de acontecimientos que suceden según leyes. La concepción del mundo fruto de la nueva forma de mirarlo ya es visible en hombres como Galileo o Bacon, no es tanto metafísica y finalista, cuanto funcional y mecanicista. Los nuevos ojos de la ciencia moderna están transidos de ansias de poder y control de la naturaleza. El centro no es ya el mundo, sino el hombre. Por esta razón, la naturaleza se cosifica, se reduce a un objeto para sus necesidades y utilidades.

El interés mecánico-causal ya no va a preguntar por el por qué y para qué últimos, sino por el cómo más inmediato y práctico de los fenómenos y sus consecuencias. No habrá que buscar tanto la sustancia subyacente a los fenómenos cuanto las leyes matemáticas que nos develen la estructura real del mundo físico. El contexto en el que emergen estas ideas tiene que ver con las condiciones propias de un capitalismo incipiente, que favorece la producción según las leyes de la oferta y la demanda, la acumulación de capital y el fortalecimiento de una nueva clase social urbana, la burguesía. La nueva ciencia recoge este interés pragmático, acorde con el intento de dominar la naturaleza y señala una actitud tecnológica del conocimiento y sus aplicaciones. F. Bacon será el gran apóstol de esta actitud científica. "La nueva ciencia, que reemplaza a la Aristotélica va a considerar como explicación científica



de un hecho aquella que venga formulada en términos de leyes que relacionan fenómenos determinados numéricamente, es decir, matemáticamente. Tales explicaciones tomarán la forma de hipótesis causales. Pero causal va a tener una connotación Funcional en una perspectiva mecanicista.

Finalmente, la piedra de toque del valor de nuestras hipótesis causalistas vendrá determinada por el análisis experimental. Será la comparación de la hipótesis con las consecuencias deducidas mediante la observación de la realidad o experimentación, la que nos dirá su valor explicativo.

Entonces, en la disputa en la fundamentación de las ciencias del hombre, encontramos que la confrontación se ha originado en estas dos tradiciones, de tal manera, que la confrontación puede ser expresada en términos de explicación causal versus explicación teleológica o, como diremos más adelante, explicación (*Erkläre*) contra comprensión (*Verstehen*)

2. La primera polémica explícita de la filosofía de las ciencias sociales: positivismo decimonónico frente a hermenéutica

Esta polémica la ubicamos en el siglo XIX, en esta época el hombre fue desafiado por uno de los acontecimientos que más conmovió el mundo social, la revolución francesa. Hasta entonces, digámoslo de una forma simplificada y general, la sociedad no constituía un problema para la conciencia, dada su relativa coincidencia con ella. Todavía era posible una visión monolítica, sin problemas, de la conciencia. Hasta cierto punto, las relaciones sociales, la cultura, el pasado y porvenir de la sociedad, funcionaban inconscientemente, a semejanza de los elementales del cosmos. Pero desde el momento en que la sociedad europea entró en crisis, se convirtió en un problema para sí misma a nivel de la práctica (modo de organización) y se hizo evidente la ignorancia teórica (modo de comprensión). De esta manera, quedaba expedito el camino para la aparición de las ciencias del hombre y, en particular, de las que conciernen a la sociedad. La crisis, el estado crítico, en que se encontraron los hombres y las sociedades occidentales, enfrentados con la necesidad de una nueva reordenación social y de obtener equilibrio, sacudió los espíritus a favor de una intervención consciente y refleja de la sociedad sobre sí misma.

En este contexto encontramos una tensión procedente de las tradiciones de pensamiento científico esbozados anteriormente. La corriente del positivismo decimonónico, hereda la tradición Galileana de las ciencias, sus representantes típicos son A. Comte y Stuart Mill. El positivismo es un concepto que se ha vuelto escurridizo, porque se puede aplicar a una serie de autores, que van desde Hume hasta Popper y sus discípulos hoy día. Cuatro son los rasgos de esta vertiente acuñada por Comte:

- El monismo metodológico. Los objetos abordados por la investigación científica pueden ser, y son de hecho, diversos, pero hay, como diría Comte, unidad de método y homogeneidad doctrinal. Es decir, solo puede entenderse de una única forma aquello que se considere como una auténtica explicación científica.
- El modelo o canon de las ciencias naturales. Para Comte y Mill, la unidad del método, el llamado método positivo tenía un canon ideal metodológico frente al que se confrontaba el grado de desarrollo y perfección de todas las demás ciencias.
- La explicación causal o *Erklären* como característica del conocimiento científico. La ciencia trata de responder a la pregunta de por qué ha sucedido un hecho, es decir, responde a la cuestión acerca de las causas o motivos fundamentales, tal explicación de carácter causal viene expresada también en la búsqueda de leyes generales hipotéticas de la naturaleza que subsuman los casos o hechos individuales.
- El interés dominador del conocimiento positivista. Desde F. Bacon a Comte es el control y dominio de la naturaleza. La amenaza que le ronda es cosificar, reducir a objeto todo, hasta el hombre mismo. Cuando la razón se unilateraliza hacia este lado y absolutiza sus posiciones estamos ante lo que Adorno y Habermas denomina la razón instrumental.

La crítica a esta perspectiva no demora en aparecer, deviene de una tendencia anti-positivista en el contexto Alemán, a esta concepción metodológica la vamos a denominar hermenéutica, atendiendo a algunos de sus rasgos más característicos. Entre las figuras encontramos a Droysen, Dilthey, Simmel y Max Weber. Lo que unifica a todos estos



pensadores en su oposición a la filosofía positivista, es: el rechazo al monismo metodológico, el rechazo a la física-matemática como canon ideal regulador de toda explicación científica, rechazo del afán predictivo y causalista y de la reducción de la razón a la razón instrumental.

El descubrimiento de los hermeneutas, desde Droysen, es que la manifestación de lo singular es comprendida como manifestación o expresión de lo interior en cuanto se retrotrae de lo interior. Para Droysen, el ser humano expresa su interioridad mediante manifestaciones sensibles, y toda expresión humana sensible refleja una interioridad. No captar, por tanto, en una manifestación, conducta hecho histórico o social esa dimensión interna, equivale a no **comprenderlo**.

Droysen fue el primero que utilizó la distinción entre explicación y comprensión, con intención de fundamentar el método de la historia, comprender. El método de la física matemática sería el de explicar, el de la tecnología y la filosofía, comprender. Desde entonces el término comprender viene a representar una concepción metodológica propia de las ciencias humanas. El contenido positivo del término comprender varía y tiene énfasis diversos según los autores; así, a título de ejemplo, para Simmel (y el primer Dilthey) la comprensión, tiene una resonancia psicológica, es una forma de empatía o identificación afectivo-mental que reactualiza la atmosfera espiritual, sentimientos motivos, valores, pensamientos, de sus objetos de estudio. Pero Dilthey acentuará además en las ciencias humanas la pertenencia del investigador y la realidad investigada al mismo universo histórico: el mundo cultural e histórico del hombre. Se da, por tanto, una unidad sujeto-objeto que permite la comprensión desde dentro de los fenómenos histórico-sociales.

Weber, va a insistir en la comprensión como el método característico de las ciencias, cuyos objetos presentan una relación de valor que hace que dichos objetos se nos presenten relevantes, con una significatividad que no poseen los objetos de las ciencias naturales, los átomos, por ejemplo. Esta significatividad permite identificar y seleccionar tales objetos. El investigador llega a la comprensión de tal significado porque puede compartir, mejor, comparte con el objeto los valores que atribuyen el significado.

En esta discusión hermenéutica una cosa queda clara, el rechazo a aceptar el modelo de explicación científica triunfante en occidente desde Galileo. Hay una recuperación de la tradición Aristotélica a través de Hegel. Para ciertos filósofos la explicación científica consiste en procurar que los fenómenos sean inteligibles teleológicamente, más bien que en determinar su predictibilidad a partir del conocimiento de causas eficientes.

3. LA SEGUNDA FASE DE LA POLÉMICA, EL RACIONALISMO CRÍTICO FRENTE A LA TEORÍA CRÍTICA

Entre las dos guerras mundiales, finales del siglo XIX y mediados del siglo XX resurge la lógica, ésta desde sus inicios se vinculo con el positivismo y dio como resultado el positivismo lógico. Típico de esta tendencia es lo que se denomina filosofía analítica, que afirma que únicamente los enunciados sometidos a la lógica y la verificación empírica pueden ser calificados como científicos. Los demás deben ser considerados de antemano como absurdos y sin sentido. Científico es solo, por tanto, aquel análisis de la realidad que trabaje con estos dos pilares: la teoría de la relación lógico-matemática y la fase de verificación empírica

Hacia mediados del siglo K.Popper arremete duramente contra el positivismo lógico del círculo de Viena. Para Popper, la pretensión de verificar empíricamente todo enunciado científico conduce a la muerte de la ciencia. La hipótesis científica más sencilla (por ejemplo: el cobre conduce electricidad), si hubiera de ser verificada experimentalmente exigiría comprobar esta cualidad en todo el cobre del universo. Pero esto evidentemente es imposible. Los enunciados científicos hay que entenderlos como esbozos arbitrarios, creativos, que solo tienen un valor conjetural e hipotético y necesitan la comprobación ulterior. Y puesto que no podemos comprobar todos los posibles casos subsumidos por una hipótesis científica, no podremos utilizar la verificación, sino la falsificación. Es decir, no podremos verificar si todos los cisnes son blancos, sino comprobar si algún cisne no es blanco, por ejemplo, negro.

En resumen, la ciencia, para Popper, deja de ser un saber absolutamente seguro para ser hipotético, conjetural. Deja de seguir un camino inductivo, para ser deductivo. Abandona el criterio de verificación para seguir el de falsificación. Al principio de la ciencia no hay fundamentos infalibles, sino problemas, tampoco se puede pretender evitar el lenguaje ordinario y, con ello, los conceptos no claros. La ciencia no es posesión de la verdad, sino búsqueda incesante crítica, sin concesiones de la misma. En esta perspectiva, toda explicación científica adopta un último término, la forma de un esquema lógico básico, donde el hecho o fenómeno que hay que explicar será la conclusión de una inferencia lógica deductiva, cuyas premisas están constituidas por la teoría y las condiciones iniciales. Este tipo de explicación es causal, se sitúa en la línea de la tradición positivista y Galileana.

Durante esta misma época se fundo en el ámbito alemán un instituto de investigación social anejo a la Universidad de Frankfurt que sería el origen de la escuela de Frankfurt. Su fundador y cabeza de fila es Horkheimer. Junto a él trabajaron y modelaron las ideas de lo que se denominaría la teoría crítica de la sociedad Adorno, Marcuse, Fromm, Loventhal, Polloch. Prosiguen la línea hegeliano-marxista a la que tratan de incorporar las aportaciones de Freud. Su pretensión es analizar la sociedad occidental capitalista y proporcionar una teoría de la sociedad que posibilite a la razón emancipadora las orientaciones para caminar hacia una sociedad buena, humana y racional.

Horkheimer criticó duramente el positivismo en uno de los artículos que se consideran fundacionales de la teoría crítica: Teoría tradicional y teoría crítica (1937), allí planteó...“el positivista no advierte que su ver, percibir, etc...está mediado por la sociedad (burguesa capitalista) en la que vive. Si renuncia a percibir esta mediación de la totalidad social del momento histórico que vive, se condena a percibir apariencias”.



La teoría crítica es explícita en algunas de las contradicciones que mantiene con la concepción Popperiana y con el positivismo general. No se puede desvincular el contexto de justificación del contexto de descubrimiento. Es decir, no se puede atender a la lógica de la ciencia, al funcionamiento conceptual, y prescindir del contexto sociopolítico económico donde se asienta tal ciencia. El racionalismo crítico reduce en exceso toda la problemática de la ciencia a cuestiones lógico-epistemológicas. Frente a esta tendencia, la postura de la teoría crítica será, no negar, sino ir más allá de las afirmaciones de Popper. El carácter que distingue la teoría crítica del racionalismo crítico es el carácter emancipador o, como diría Horkheimer a la altura de 1937, el interés por la supresión de la injusticia social.

4. TERCERA FASE DE LA POLÉMICA: INTENSIÓN FRENTE A EXPLICACIÓN, O LOS DIVERSOS JUEGOS DE LENGUAJE FRENTE AL MODELO NOMOLÓGICO-DEDUCTIVO.

Desde 1942, la corriente positivista, en su versión de la filosofía analítica, trata de precisar el modelo o teoría de cobertura legal (Covering Law Model or theory). Consiste fundamentalmente en el esquema lógico-básico de K. Popper o de explicación causal. La novedad estriba en que pretende aplicar este modelo nomológico-deductivo a la historia.

Hempel, el principal representante de este esfuerzo por alargar el modelo de cobertura legal o de explicación por subsunción a la ciencia histórica y social, sigue detentando una concepción positivista de la ciencia.

Para Hempel, una ley es implicación universal (todos los A son B) o bien una correlación probabilística. ES decir, las leyes enuncian la concomitancia (correlación) regular o uniforme de fenómenos.

Pero hoy cada vez más se cuestiona entre los lógicos la universalidad de la necesidad. Parece haber una verdad universal accidental (empírica, contingente) que es distinta de una lógicamente necesaria. Pero por este camino se llega a la conclusión de que es la necesidad y no la universalidad lo que constituye la marca de una conexión nómica o legaliforme. La polémica se abre nuevamente entre las concepciones aristotélicas y las galileanas.

E. Ascombe, centró su planteamiento de explicar una acción, en el problema de la noción de la intencionalidad y desató la discusión sobre el tema entre los filósofos analíticos. Ayudó a aclarar la distinción entre explicación y comprensión, al mostrar cómo la conducta intencional lo es al tenor de una determinada descripción, y deja de serlo al tenor de otra.

Cercanos a la línea de ataque al positivismo y defensa de la comprensión de los fenómenos sociales por métodos radicalmente diferentes de los empleados en la ciencia natural, están las aportaciones de Ch. Taylor y P. Wich. Este último autor, influido, como los anteriores, por la filosofía del último Wittgenstein y la sociología comprensiva de Weber, se centra principalmente en los criterios de la acción social. El investigador social tiene que comprender el significado de los datos del comportamiento o conducta social que observa y registra si quiere tratarlos como hechos sociales. Alcanza este género de comprensión mediante la descripción (interpretación) de los datos en términos de conceptos y reglas que determinan la realidad social de los agentes estudiados. Sin la comprensión de las reglas de juego no hay comprensión del comportamiento en sociedad. La conclusión metodológica que saca Wich es que la explicación científica de la conducta social debe servirse del mismo entramado conceptual utilizado por los propios agentes sociales.

Un antecesor, que ya es un clásico, de un replanteamiento de la metodología comprensiva, Weberiana es Alfred Shultz. Desde posiciones influidas por la fenomenología de Husserl, trata de reformular el carácter distintivo de las construcciones científicas naturales y sociales. Los científicos sociales tratan con hechos y sucesos que revelan estructuras intrínsecas de significatividad. Tal significatividad es inherente al mundo social y sus fenómenos. Shütz analiza en su obra por qué esto es así, es decir, por qué el mundo social es siempre para el hombre un mundo con sentido estructurado significativamente. La consecuencia metodológica que se deriva del planteamiento de Shutz es un rechazo al positivismo, que no ha captado la complejidad de la actitud natural del hombre en su vida cotidiana. Las construcciones científicas en las ciencias sociales son construcciones

segundas, construcciones sobre las construcciones efectuadas ya por los actores en la sociedad o vida cotidiana. Tales construcciones segundas trabajan con un modelo de interpretación subjetiva de las acciones sociales o fenómenos que deberá ser coherente lógicamente y, sobre todo, adecuarse asimismo a la comprensión que de dicha acción tiene el actor social y sus semejantes (expresada en términos de sentido común).^{xviii}

Los intentos de Shutz tienen hoy su prolongación en la corriente denominada "etnometodología" que prosigue asimismo la reflexión metodológica como la elaboración de técnicas de análisis de los fenómenos sociales.

La segunda generación de Frankfurt, revive la tradición aristotélica que ya hemos visto pasa por Hegel, de esta generación destacamos la obra de J. Habermas y J.O Apel, unas correcciones que creen necesarias y significativas para la autentica explicación científica en las ciencias humanas y sociales. Coinciden con la línea fenomenológica, hermenéutica y neowittgensteiniana en su crítica al positivismo. Pero introducen una perspectiva nueva, que quiere continuar el análisis de Kant acerca de las relaciones entre razón teórica y razón práctica, y que Marx impulsó en su obra, aunque frecuentemente lo expresara mal, obnubilado por el positivismo de su época. Esta perspectiva nueva brota del análisis de los intereses que rigen el conocimiento. La razón humana está imbricada inextricablemente con el interés. No hay conocimiento sin interés. Habermas, siguiendo a Horkheimer, distinguirá entre el interés que dirige el conocimiento de la naturaleza (ciencias naturales), que está orientado fundamentalmente al control y dominio de la misma, del interés práctico de las ciencias que tratan de que se establezca una buena comunicación entre dialogantes (ciencias histórico-hermenéuticas), e interés emancipativo que orienta las ciencias sistemáticas de la acción o ciencias sociales. Cada uno de estos intereses especifica unas reglas lógico-metodológicas. Pero ninguno de estos marcos metodológicos puede alzarse con pretensiones de autonomía total ni de absoluto. En último término, lo que se demuestra es que las ciencias están referidas al interés cognoscitivo emancipatorio, que se asienta sobre la autorreflexión y pugna por conducir al hombre a un ejercicio adulto de la razón, libre de la dependencia de poderes hipostasiados.

Por este camino desemboca Habermas en un análisis de las condiciones trascendentales o presupuestos universales que presuponen el ejercicio de la razón. Como toda la gran tradición filosófica, afirma que la razón es intersubjetiva. Pero los fundamentos de tal ejercicio demostrativo de la razón los busca Habermas por medio del análisis de los presupuestos universales de la comunicación o las condiciones universales que posibilitan la comprensión en comunidad. Las consecuencias de esta investigación de los aprioris, o cuasi aprioris, de la comunicación es el rechazo de lo que Apel llama "el último presupuesto tácito de la teoría del conocimiento positivista": el solipsismo metódico. La creencia de que el científico hace ciencia (conocimiento objetivo) sin reparar en el presupuesto del lenguaje como condición de la intersubjetividad.

Si los positivistas entendieran que en las ciencias históricas y sociales el verdadero interés es comprender los fines y motivos por los que acontece un hecho, lo cual es distinto de una explicación causal, estaríamos en el camino de la complementariedad de los métodos. Es decir, del reconocimiento de la peculiaridad del *Erklären* o cuasi-explicativa en servicio de la emancipación mediante la autorreflexión.

Freud, Habermas y Apel llegan a la conclusión de que es posible la mediación dialéctica del *Verstehen* o comprensión hermenéutica, mediante el *Erklären*, o la cuasi-explicación. Es decir, es posible y se debe hacer ciencia social crítico-hermenéutica con un método que necesariamente tiene que utilizar tanto la interpretación (*Verstehen*) como la explicación por causas (*Erklären*), orientada por el interés emancipativo y dirigida a hacer una sociedad buena, humana y racional (ideal anticipado y ansiado de la sociedad). Observamos que la ciencia para la segunda generación de Frankfurt, tiene una finalidad: servir a la construcción



de una sociedad donde los individuos puedan ser realmente personas. El carácter ilustrado o crítico de esta teoría de la ciencia es evidente. Asimismo, la teoría de la ciencia está inevitablemente ligada con la teoría de la sociedad. Aquí resuenan lejanos ecos de la tradición aristotélica, que cultivaba la ciencia para ser más y mejores hombres en una buena sociedad o vida buena.

5. LA SITUACIÓN ACTUAL: DE LOS MODELOS LÓGICOS Y NORMATIVOS A LOS MODELOS HISTÓRICOS Y PROCESUALES

Las aguas epistemológicas y metodológicas han estado agitadas en los años sesenta y setenta. Han sido décadas de creación y discusión, donde parecía que se daban alternativas a la totalidad que iban a cambiar todo el panorama de la filosofía de la ciencia y, concretamente, de la filosofía de las ciencias humanas y sociales. De dependientes y subordinadas, parecía que pasaban por momentos, a ser el nuevo canon señorial.

El resultado ha sido el paso de los modelos lógicos y normativos a los históricos y procesuales. Estos nuevos trazos los podemos caracterizar de la siguiente manera:

- ***El postempirismo o la autocrítica de la tradición positivista***

Una serie de filósofos de la ciencia que, en sentido amplio, seguían la línea de K. Popper, han introducido una serie de correcciones en la obra del maestro. Por su resultado bien se les puede denominar, con Mary Hesse, *postempiricistas*. Descuella de ellos I. Lakatos, para quien el proceso de falsificación no aparece ni tan simple y lógico como da a entender Popper. Los postempiricistas empiezan a dar más atención al proceso de la ciencia, y a reconocer la incidencia del contexto económico, social, político y cultural en la intencionalidad, producción y resultado de la ciencia, ya no sostienen así, la división tajante entre contexto de descubrimiento y contexto de justificación. Sin embargo, esta corriente no reniega del todo de los criterios racionales en el método científico, éstos pese a su crítica han contribuido a predecir nuevos hechos con cierto éxito. R. Hanson propondrá una nueva lógica del descubrimiento, que equivaldrá a estudiar los patrones del proceder racional en la elaboración de las hipótesis científicas. Se abrirá así camino a la penetración de las consideraciones histórico-sociales, que van a hacer explosión con la obra de Th. Kuhn la estructura de las revoluciones científicas. 1962.

Con su obra Kuhn, demostró que la confrontación de las teorías científicas no era una pura demarcación racional o falsacionismo puro, ésta dependía también de disputas de poder entre escuelas o comunidades científicas. Solo cuando las anomalías detectadas son reconocidas por la mayoría o por los miembros más influyentes de la comunidad científica, están dadas las condiciones para que ocurra un cambio de paradigma o de matriz disciplinar. Kuhn demuestra así la inoperancia del criterio Popperiano de la falsabilidad.

Las discusiones posteriores iban a acentuar una serie de aspectos acerca del carácter no lineal, ni acumulativo del desarrollo científico, así como la incomensurabilidad de los paradigmas dependientes de sus contextos histórico-sociales y el pluralismo de los métodos en la ciencia.

- ***¿Todo vale en la ciencia?***

Los planteamientos de P. K. Feyerabend demandan la necesidad de desarrollar al máximo el espíritu crítico en la ciencia, buscar el disenso, la contradicción y la ruptura, en este sentido, hay aceptación de todo aquello que puede sugerir y despertar la originalidad. Ya no hay método, sino métodos; ya no hay núcleos que salvar, sino dogmas que derribar y nuevas teorías que edificar. Las discusiones desatadas por Feyerabend han servido para



poner de manifiesto varias ideas que ya parece forman parte de la filosofía de la ciencia actual: que la ciencia no está tan claramente demarcada de otras tareas intelectuales, ni que hay una unidad de método dentro de la ciencia. El método hipotético deductivo no es el único método científico. La historia sugiere que los métodos hipotéticos son más fructíferos que los inductivos.

- ***La complejidad de la realidad de la ciencia***

Asistimos en las dos últimas décadas al énfasis en la complejidad. La complejidad sería un rasgo general que recorre toda la realidad, desde lo inanimado a lo viviente, desde lo humano a lo social. Y, como repetirá insistentemente N. Luhmann, el conocimiento, la ciencia, no es más que una estrategia de reducción de complejidad.

Dentro de esta sobreabundancia de relaciones y posibilidades que caracteriza a la realidad, hay que seleccionar, elegir. Para ello se requiere no perder de vista el todo del sistema, ni tampoco lo singular, temporal y local. Hay que articular la visión totalizadora con la contextual. Una metodología que como apuntará E. Morin no puede tener método propio. Pero lo que está claro es que estamos lejos del método nomológico hipotético-deductivo. Aquí necesariamente predominan las visiones generales, los bosquejos explicativos, la ruptura de compartimentos estancos, la interpretación del observador en la observación. El tema de la interdisciplinaridad, de la centralidad del sujeto, de la comprensión y hasta del canon de conocimiento de las ciencias sociales, vuelve a hacerse presente a través de esta epistemología de la complejidad. La totalidad concreta de la primera generación Frankfurtiana hace de nuevo aparición en estas coordenadas.

- ***Hacia una visión equilibrada***

Después de esta serie de avatares que han rodeado la filosofía de la ciencia en las últimas décadas, la comunidad científica se va volviendo más modesta a la hora de preconizar el método científico y hacerse cargo de sus implicaciones filosóficas, de los presupuestos, que supone la aplicación razonable de cualquier regla metodológica. No caben ya las visiones puramente lógicas o metodológicas, la historia y la sociología de la ciencia tienen mucho que decir a la hora de tener una visión adecuada del quehacer científico y de su teorización. Quedan sin duda muchas de las preocupaciones que movilizaron desde siempre a los grandes espíritus: La reflexión profunda sobre nuestro conocimiento, los supuestos con los que siempre trabajamos, la adecuación y rigor en el uso de los conceptos, la necesidad de la interpretación, la vinculación entre teoría y praxis, descripción y prescripción, observador y teoría, ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu.

6. CARACTERÍSTICAS DE LOS MODELOS EPISTEMOLÓGICOS MÁS INFLUYENTES EN LAS CIENCIAS SOCIALES

El anterior acápite da cuenta del contexto histórico de discusión de las principales polémicas en las ciencias sociales. Ubicamos el momento en el que aparecen algunas de las corrientes filosóficas más influyentes en este campo del conocimiento, para así reconocer cómo en la construcción de las matrices conceptuales que han guiado el conocimiento de lo social, inciden fuertemente referentes sociales, políticos, económicos y culturales. Para efectos pedagógicos en este apartado recogeremos por separado la particularidad de los modelos de investigación más influyentes.

Cuando utilizamos la palabra paradigma, asumimos la definición realizada por Guillen (1992) como una postura, una opción o un modo sistemático de investigar, opción que se expresa en típicas vías técnico-instrumentales y que responde a un fondo filosófico o manera de ver el mundo, el conocimiento humano y sus procesos de producción. Esta palabra podría homologarse con la de enfoques o modelos de investigación^{xix}.

Recogemos del contexto histórico, cómo las tensiones entre las corrientes epistemológicas tienen que ver con preguntas como: ¿Qué es lo determinante en el conocimiento? ¿Cómo justifica el ser humano el conocimiento? ¿Cuáles son los efectos del conocimiento? ¿Cuál es la relación existente entre sujeto y objeto? ¿Cuáles son las relaciones entre el SER, PENSAR, ACTUAR, TRANSFORMAR? ¿Cuál es la relación existente entre Ciencias Sociales y Ciencias Naturales? ¿Cuál es la relación entre valores, ideologías y ciencia? ¿Cuáles son las implicaciones que tienen las concepciones en los procesos de investigación?

En las respuestas a las preguntas podemos observar tensiones entre teoría y práctica, la relación entre sujeto y objeto de investigación, desacuerdos sobre los productos y las intensionalidades del proceso de investigar, y discrepancias entre ideología, ética y política.

Los modelos investigativos que vamos a retomar de manera sucinta, corresponden al Empirismo, el positivismo lógico, el estructuralismo, el pragmatismo y el materialismo dialéctico. En términos de esquema, retomaremos el texto realizado por Javier Panqueva Tarazona, denominado "reflexiones en torno al problema del conocimiento" dado su gran valor pedagógico^{xx}.

6.1 EMPIRISMO

Los empiristas defienden que el hombre produce conocimientos por la observación directa y natural de la realidad. El hombre justifica el conocimiento demostrando su correspondencia con la realidad. El resultado final del proceso de producción de conocimientos se refiere a "leyes" que se consideran universales o inmutables en su aplicación, siempre que se den las condiciones para su realización y validación.

Según esta postura, la teoría y la práctica no se relacionan en el proceso de producción de conocimiento. La observación rigurosa es todo lo que se requiere para producir conocimiento de la realidad, a esta observación imparcial se le denomina "objetividad."

Se considera que la experiencia sensorial se convierte mecánicamente en percepción y esta automáticamente conduce al conocimiento. La teoría interpretativa es vista como una



proyección de los fines del hombre sobre la naturaleza, y por tanto, distorsiona la visión e interpretación de la realidad.

La observación es la medida del conocimiento, este supuesto implica que el empirismo es una epistemología absolutista en la cual hay un solo conocimiento verdadero que le corresponde. La teoría abre la puerta a las interpretaciones y al relativismo. La ciencia debe ser libre de valores, y al estar basada en la observación directa y neutral de la realidad no supone más criterios subjetivos y por consiguiente éticos.

La interpretación humana se considera como una fuente de error en la producción de conocimiento. La modificación intencional del objeto de estudio en el curso de la investigación también es vista como una fuente de error y no constituye ciencia. Se requieren criterios valorativos y juicios que señalen los fines y justifiquen la dirección deseada de la modificación de la realidad. El conocimiento es la aprehensión de la realidad y es comprensión o transformación.

En resumen, esta corriente filosófica privilegia el conocimiento de la realidad a través de un proceso racional, sistemático que parte de la observación, privilegiando los hechos y los datos los cuales requieren ser verificados. Los datos por sí mismos hablan, sostienen.

- El conocimiento se adquiere por experiencia, por observación directa y neutral de la realidad. El criterio de verdad es el conocimiento verificable. La teoría y la práctica no se relaciona en el proceso de conocimiento.
- Privilegia el "Dato" "La verdad está en los hechos"
- El objetivo del científico es la acumulación del conocimiento
- La ciencia debe estar libre de valores y es a-histórica
- La teoría es una fuente de error en la producción del conocimiento, con ella el hombre altera las relaciones reales objetivas.
- Conocer es la abstracción del objeto real aquí y ahora
- La modificación intencional del objeto induce a error
- La investigación es la actividad práctica orientada a la solución de problemas concretos.

6.2 POSITIVISMO LÓGICO

Corriente filosófica que privilegia el conocimiento de la realidad a través de un proceso racional, sistemático y coherente. La producción del conocimiento científico comienza con postulación de una hipótesis, la cual puede tener diversos orígenes. La comprobación de una hipótesis tiene lugar cuando se confrontan la realidad para validarla a través de procesos experimentales de carácter cuantitativo.

El marco teórico contiene los conceptos y definiciones correspondientes; los supuestos acerca de las interpretaciones que se dan entre los conceptos; y las preguntas directivas que orientan la comprobación de hipótesis; y un modo de explicación que establece cuál es la lógica que determinan la aceptación de las respuestas a las preguntas fundamentales del problema. Finalmente se definen operacionalmente las variables de estudio.

La realidad consiste en "hechos" Y "eventos" relevantes que se identifican mediante los conceptos, supuestos teóricos. En esta forma los marcos teóricos hasta cierto punto definen



la realidad, en el sentido de que deben ser construidos de acuerdo con investigaciones previas, y a "teorías empíricas" derivadas de estas.

En el proceso investigativo se generan una serie de hechos y conocimientos mediante la aplicación de conceptos y supuestos a un universo específico de fenómenos, guiados por preguntas directivas, con el fin de comprobar las hipótesis, la cual se considera como la respuesta tentativa a un problema de investigación. Las "teorías científicas" son consideradas por el positivismo como teorías tentativas sujetas a correcciones.

La justificación del conocimiento para el positivismo lógico no puede consistir en la "correspondencia con la realidad", dada su posición relativista sobre la posibilidad de más de una teoría científica para explicar los mismos fenómenos. Los criterios de justificación del positivismo lógico se reducen al método, el cual se constituye como una única justificación del proceso investigativo en sí mismo.

Los positivistas lógicos quieren basar la producción del conocimiento en la observación, el control y el experimento. El positivismo afirma que la observación reduce el área de lo posible, pero no lo domina completamente. Mediante la observación, el hombre puede eliminar lo "manifiestamente absurdo", pero la observación no puede resolver todas las controversias, se requiere contrastación, demostración y experimento.

La práctica de la observación se deriva de la teoría y, a su vez, se deriva de la observación antecedente. Sin embargo, la realidad y la teoría son entidades diferentes. La teoría no contiene valores, exceptuando aquellos valores inherentes al método científico. Esta corriente filosófica:

- Privilegia los hechos, los cuales deben ser verificados. La ciencia es exacta y pura, su objetivo es predecir (DETERMINAR LEYES.) La naturaleza es constante y uniforme. Los fenómenos sociales son necesarios y constantes.
- Aplica el método de las ciencias naturales a las ciencias sociales, es decir al proceso por el cual se produce el conocimiento de lo social es observable, medible y contable.
- Establece relaciones estructurales en las ciencias a través de la formulación de una hipótesis para llegar a la Ley la cual es constante y absoluta. Lo que no se experimenta carece de valor científico. Identificar las leyes es el objeto de la ciencia.
- El punto de partida es la postulación de una hipótesis. La comprobación de la hipótesis se logra por la confrontación entre el marco teórico y la realidad a través de procesos claramente definidos.

6.3 PRAGMATISMO

Los supuestos teóricos de la posición pragmática, se basan en la forma como el hombre produce y justifica el conocimiento, comienzan con una crítica del pensamiento tradicional europeo. Específicamente se critica el divorcio entre teoría y práctica, tanto en la variante idealista como materialista de la filosofía tradicional. La epistemología pragmatista afirma que los objetivos del conocimiento son definidos por operaciones activas, según este método de definición, ya no tiene sentido preguntar si la teoría o la práctica es primaria en el proceso de producción del conocimiento, ya que dejan de estar en oposición mutua. El conocimiento es eventual más que antecedente. Es un producto que surge de la acción humana.

La producción del conocimiento comienza con problemas prácticos en cuanto a que la ciencia es una actividad práctica. El objeto de la ciencia es la solución de problemas y los valores son fines que guían la conducta hacia la solución de problemas.



Las acciones se emprenden para maximizar los valores deseados y están guiados por las ideas. Las características básicas de la ciencia se refieren a que ella implica acciones abiertas; un quehacer descubierto constituye una acción dirigida, no sujeta al azar; sus objetivos se definen mediante operaciones, y las consecuencias de operaciones dirigidas forman los objetos que tienen la propiedad de ser conocidos.

La ciencia consiste en acción guiada por ideas instrumentales; comienza con problemas prácticos y la identificación de valores para resolverlos. El resultado final de este proceso es el conocimiento y producción tecnológica.

Valores y hechos están íntimamente relacionados en el proceso de producción del conocimiento. Valores y ciencia también forman parte de la misma totalidad.

La investigación corresponde a la visión propia del pragmatismo sobre como produce y justifica el conocimiento el hombre, y está respaldada por las afirmaciones pragmáticas respecto a la unión entre teoría y práctica, y al lugar de valores e ideología en el proceso de producción del conocimiento.

En pocas palabras:

- Existe un divorcio entre teoría práctica, la separación de cualquiera de estos dos aspectos es una falacia intelectualista.
- Para el pragmatismo existe una relación orgánica entre el conocimiento y acción. Sin embargo, la acción es determinante en el proceso del conocer.
- El conocimiento es un producto que surge de la acción humana.
- El objeto del conocimiento es un objeto construido y producido por el hombre a través de un proceso de aproximación definido por la voluntad.
- El punto de partida del conocimiento son los problemas prácticos y el objeto de la ciencia es la solución de los mismos. "Para conocer una realidad debo actuar para cambiarla" (DEWEY.)
- Toda acción tiene una consecuencia que debe estar relacionada con la utilidad y el éxito.
- El conocimiento no está basado en una realidad antecedente sino consecuente, por consiguiente al criterio de verdad está definido por los resultados obtenidos.
- Los conceptos deben ser sometidos a pruebas objetivas: MEDICION, por tanto deben ser operacionales, es la clasificación y categorización la que permite manipulación y control de la realidad natural y social.

6.4 MATERIALISMO DIALÉCTICO

La justificación del conocimiento sólo es posible por la referencia a la praxis social concreta. La justificación del conocimiento se basa en la utilidad social, o sea, la solución de problemas de grupos sociales específicos en una coyuntura histórica determinada. La justificación del conocimiento sin embargo, no es un hecho estático, sino por el contrario es dinámico y contradictorio, se genera en procesos contradictorios que se dan en la acción social.

La relación entre teoría y práctica es aquella unión dialéctica que genera la praxis. Las únicas teorías relevantes para el proceso de producción de conocimiento son aquellas que guían la práctica, y que tienden además de generar los resultados deseados.



Las relaciones entre valores e ideologías con la ciencia se definen por los supuestos sociales del Materialismo Histórico, cimiento del materialismo dialéctico.

Para el Materialismo Dialéctico:

- La realidad es la fuente de conocimiento. La práctica es el activo proceder del hombre, aplicado a la transformación de la sociedad a través del trabajo. La acción humana es la base del conocer y del actuar.
- La práctica es individual y colectiva, no sólo transforma sino crea; la teoría y la práctica se integran en la praxis: unidad dinámica, inherente a la materia. "El conocer" es una actividad teórica, "la práctica" es una actividad productiva.
- La teoría del conocimiento conduce al materialismo histórico
- La mente humana nos es pasiva, es activa, selectiva y creativa. En este sentido el problema del conocimiento nos es algo abstracto sino concreto, social e histórico.
- El cambio es una constante y el conocimiento es una comprensión del cambio. La dialéctica es el desarrollo de las contradicciones y su solución (TESIS, ANTESIS, SINTESIS.) La dialéctica es la ley del mundo material.

Supuestos dialécticos:

- Desarrollo de las contradicciones y su solución
- Transformación de cambios cuantitativos en cualitativos
- Toda cualidad contiene su contrario
- El materialismo histórico establece la relación entre conciencia social y las fuerzas matrices de la sociedad. Son los pueblos los creadores de la historia, las fuerzas productivas transforman el modo de producción.
- Toda sociedad y cada uno de sus elementos cambia (HISTORICIDAD) Toda sociedad es un conjunto de elementos contradictorios (CONTRADICCIÓN)
- Toda sociedad y cada uno de sus elementos contribuye a su cambio (DISFUNCIONALIDAD)
- Todo cambio producido por la lucha de contrarios es cuantitativa y cualitativa mejor (PRODUCTIVIDAD.)
- Toda sociedad se mantiene gracias a las contradicciones. (PRINCIPIO DE ACCIÓN - REACCIÓN.)

6.5 ESTRUCTURALISMO

El origen del Estructuralismo hay que buscarlo por una parte en el campo lingüístico inaugurado por Saussure y desarrollado por la lingüística de Hjelmslev y en la generativa de Chomski. Por otra parte, las investigaciones antropológicas y etnológicas de Levi Strauss lo llevan a descubrir las "estructuras elementales de parentesco" que se manifiestan entre las diversas tribus y pueblos.



A partir de estas experiencias prácticas se elabora el concepto de estructura, que podríamos expresar así: estructura es un conjunto de fenómenos solidarios, tales que cada uno depende de los otros y que no puede ser lo que es sino en y por su relación con ellos. Según esto la estructura es el todo al que se ordenan los diversos elementos y éstos no tienen significado fuera de la estructura. Generalizando el concepto de estructura es el conjunto de leyes de composición y organización de un fenómeno.

La estructura tiene una doble relación: de ausencia, en cuanto que la estructura desborda los elementos de que consta y no se identifica con ninguno de ellos; de presencia, en cuanto que la estructura sólo tiene realidad en sus efectos.

El análisis estructural parte de datos empíricos, despojándolos de su contenido para quedarse únicamente con la estructura.

El estructuralismo se caracteriza por:

- Cientificismo en cuanto que los estructuralistas pretenden desarrollar su reflexión dentro del más riguroso método científico.
- Atemporalidad en cuanto que las estructuras están por encima de los acontecimientos y fenómenos, permaneciendo idénticas a pesar de los cambios de los contenidos.
- Predominio de las estructuras sobre la concepción de la condición humana
- Naturalismo en cuanto a que se atiene a los hechos y relaciones únicamente
- Transformaciones: Las estructuras son cambiantes y se pueden modificar a través de procesos de transformación.

El conocimiento se produce transformando el material crudo del conocimiento abstracto (Generalidad I) en un producto acabado del conocimiento concreto (Generalidad II), mediante un modo de producción de conocimiento (Generalidad III)

Los criterios para la justificación del conocimiento se reducen al método. La relación entre teoría y práctica opera a dos niveles. Primero, existe la distinción entre conocimiento y realidad que forman dos esferas claramente separadas. El conocimiento si busca apropiarse de la realidad pero la realidad misma no constituye el objeto de conocimiento. El conocimiento posee su propio objeto interno. El objeto del conocimiento es la práctica teórica que no debe confundirse con el objeto real.

Lo ideal y lo material siguen un curso de desarrollo separado. La unidad entre teoría y práctica consiste de la práctica teórica, la producción de conocimientos que ocurre enteramente dentro del pensamiento. La misma noción de la dicotomía entre teoría y práctica, es vista como un mito ideológico. No existe la pura teoría, la visión absoluta, ni existe tampoco la práctica general sino prácticas específicas. La práctica teórica produce conocimiento y su comprobación no es la práctica sino el método.

- El conocimiento se produce en la transformación del conocimiento abstracto en conocimiento concreto mediante un modo de producción de conocimiento (MÉTODO).
- Conocimiento es el conjunto estructurado de conceptos que definen problemas mediante la confrontación entre hecho y concepto.
- El criterio de justificación del conocimiento es el método



- Existe una clara diferencia entre CONOCIMIENTO y REALIDAD
- El objeto de conocimiento no es la realidad sino la práctica teórica
- Existen categorías mentales y reales que conforman la práctica teórica
- La práctica científica ocurre en el pensamiento
- La ciencia está libre de valores. Se da un enfrentamiento entre Ciencia e ideología. La ciencia no se ubica ni en la infraestructura ni en la superestructura.
- La práctica es un componente en la producción de conocimiento, y ambos se integran en la praxis.



GUIA No. 2

Concluida esta unidad hemos hecho una caracterización del contexto y de los supuestos epistemológicos y metodológicos que orientan los paradigmas más relevantes en las ciencias sociales.

6. Posterior a la lectura de la unidad elabore un cuadro comparativo entre las corrientes filosóficas más influyentes en las ciencias sociales, de la siguiente manera:

Corrientes	Filósofos representantes	Periodo	Visiones sobre el conocimiento	Visiones sobre la ciencia

7. A partir de las corrientes filosóficas más influyentes clarifique las características de los modelos de investigación más influyentes, de la siguiente manera:

Corriente / Aspectos	Empirismo	Positivismo Lógico	Estructuralismo	Pragmatismo	Materialismo Dialéctivo
Autores					
Fundamentos					
Ontología/ Naturaleza de la realidad					
Propósito					
Axiología (papel de los valores)					
Relación Teoría-práctica					
Relación Sujeto-Objeto					
Metodología e instrumentación					

**UNIDAD No. 3****DEBATES EPISTEMOLÓGICOS CONTEMPORANEOS
EN LAS CIENCIAS SOCIALES****OBJETIVO**

Esta unidad invita al estudiante a acercarse a los debates epistemológicos contemporáneos, analiza el contexto de producción de conocimiento en el marco de la postmodernidad y de la globalización. Hace un análisis a la crítica a la modernidad desde el lugar de enunciación de los estudios culturales y de la postmodernidad, para finalmente centrar la atención en la crítica que los pensadores Latinoamericanos realizan a la modernidad desde los denominados estudios subalternos y postcoloniales.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA COMENTADA DE LA TERCERA UNIDAD

El texto de Friedman Jonathan. Sistema Global, globalización y Parámetros de la modernidad centra la reflexión en los aspectos históricos con los que interactúa la epistemología de las ciencias sociales en la contemporaneidad. Sobre el postestructuralismo y el surgimiento de de las nuevas subjetividades, encontramos los textos de Pierre Bourdieu, Razones prácticas y el texto de Anthony Giddens, U. Beck y S. Lash sobre Modernidad reflexiva. La discusión sobre los desarrollos actuales en las ciencias sociales que abordan planteamientos sobre las consecuencias de la globalización y replanteamientos sobre las visiones euro-centricas de la modernidad/postmodernidad desde latinomérica podemos encontrarlos en los textos de Santiago Castro-Gómez y Ramon Grosfoguel. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento herárquico y el de Restrepo, Eduardo. Antropología y colonialidad, en el giro decolonial, reflexiones para una diversidad epistémica, más allá del capitalismo global.

Restrepo, Eduardo. Antropología y colonialidad. En el giro decolonial, reflexiones para una diversidad epistémica, más allá del capitalismo global.

Santiago Castro-Gómez y Ramon Grosfoguel. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento herárquico

Pierre Bourdieu. (1994) Razones prácticas. Anagrama

U. Beck, A giddens, S. Lash.(1997) Modernización reflexiva. Alianza Universidad.

Friedman Jonathan. Sistema Global, Globalización y Parámetros de la modernidad, en: Identidad cultural y proceso global. Amorrortu 2001.



INTRODUCCION

Los imperativos epistemológicos que se plantean a las ciencias sociales hoy, pasan por el reconocimiento de procesos que además de contribuir a la construcción de conocimiento pertinente a las realidades sociales en las que se desarrollan, faciliten la generación de la agencia de los sujetos que se involucran en estas empresas. Hay una invitación a crear conocimiento localizable, que permita desentrañar categorías emergentes en una realidad concreta, esto es de las condiciones culturales e históricas específicas de la comunidad. Implica la renuncia a buscar justificar el conocimiento a través de la apropiación y la pretensión de la universalización, exige más bien el reconocimiento de las diferencias, lo particular, lo múltiple, lo heterogéneo, todo aquello que ha sido excluido del universalismo abstracto de la modernidad. Lo que no implica que el universalismo se rechace sino que más bien se particularice. En la emergencia de nuevas categorías los sujetos participan en un proceso que desde una dinámica hermenéutica le permite a los involucrados llegar a ser actores para obrar sobre su propio ambiente y crear de este modo su propia subjetivación, escindida por condiciones específicas de dominación.

En esta lógica, a través de esta unidad pretendemos hacer alusión a los retos epistemológicos que se imponen a las ciencias sociales contemporánea hoy en América Latina, desde dos lugares analíticos, el del cómo se da la construcción de conocimiento y el del cómo surgen los sujetos en este proceso. Dialogamos así, con quienes han pretendido descubrir otra Danza Sagrada a través de esfuerzos extraordinarios y multifacéticos en diversas partes del mundo. Como contribuciones a ésta danza se encuentra la crítica de los postmodernos a los metarrelatos que impuso la modernidad, los aportes de los estudios subalternos de Asia y Africa que ubican la construcción de un discurso moderno a partir de condiciones específicas de dominación colonial que sustentaron la generación de sujetos subalternos en los contextos de colonización, y la búsqueda de perspectivas del conocer no eurocéntrico que tiene una larga y valiosa tradición en América Latina.

La cultura aparece aquí de manera múltiple y compleja, se expresa como práctica en relación con diversos contextos económicos, sociales y políticos con los que interactúa la construcción del saber y los procesos que develan la emergencia de sujetos específicos.



TALLER INTRODUCTORIO

De acuerdo a lo planteado en las dos primeras unidades, le recomendamos realizar el siguiente ejercicio:

- Realice un mapa conceptual de lo visto hasta el momento
- Ubique tesis de grado realizadas en su campo de formación profesional y Observe en ellas, cómo los autores presentan el objeto de investigación de las cuáles se ocupan
- Cómo presentan el enfoque epistemológico y metodológico utilizado en la investigación.
- Describa cuál es el problema de investigación que usted quiere desarrollar durante su formación de pregrado



1. CONTEXTO Y PROCESOS DE PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO

La dinámica del contexto histórico de la humanidad ubica como uno de los esfuerzos epistemológicos más recientes, en comparación con otras ciencias, el que se define a partir del estudio de lo socio-cultural. Este *corpus* de conocimiento encuentra su lugar en la crisis que desencadenó la secularización de las ideas que orientaban las explicaciones sobre el mundo hasta el siglo XVIII. En este contexto, estas ciencias son abocadas a dinamizar nuevas narrativas sobre la realidad que permitieran mediar las relaciones que los individuos y los colectivos establecían con las nuevas instituciones que emergían con la modernidad.

En el escenario de las ciencias sociales, el cuestionamiento sobre cómo se *interpreta* lo socio-cultural se constituye en un asunto medular. Más aún, cuando quiénes interpretan hacen parte de la dinámica del campo que estudian. Hay una interacción permanente entre el campo y la interpretación científica. Interacción, en la medida en que la dinámica de la vida social provee preguntas, problemas a las ciencias sociales y estas a su vez construyen interpretaciones que inciden en la dinámica de la vida social.

En la interacción, la interpretación responde a contextos históricos específicos. En este sentido, el privilegio que se dio en un momento dado a las ideas modernas, plantearon nociones que privilegiaron las ideas de razón, verdad, progreso, linealidad y unicidad sobre la dinámica socio-cultural "la modernidad sugirió conceptos como la evolución de la historia con occidente mostrando el futuro de la humanidad, el progreso social anclado en el desarrollo de las esferas culturales del arte, la ciencia, la moralidad (jurisprudencia) y la economía; una noción unitaria o sustancial del individuo y una concepción de emancipación que anticipa la autorrealización y el fin de la dominación" (Seidman, 1999).

Posteriormente con el advenimiento de la crítica sobre el fracaso de las promesas de la modernidad, el privilegio se traslada a las narrativas que sospechan de las trilogías de razón-verdad-autoridad en el conocimiento y evolución-progreso- desarrollo definido desde occidente. Con la sospecha, estas interpretaciones pierden su autoridad social y su poder legitimante. La postmodernidad plantea entonces, un rechazo a las metanarrativas que explican lo sociocultural como teorías totalitarias o fundamentalistas. La llegada de una época feliz, de liberación en la que la sociedad ha superado sus desigualdades luego de la evolución a través de diferentes estadios es resignificada en la postmodernidad por el ideal de una sociedad plural, abierta que valora las subjetividades y permite la fluidez de las identidades. "la ciencia postmoderna está orientada a discernir las diferencias y a analizar las formas heterogéneas de vida; es más abierta a las teorías inconmensurables y va en busca de la innovación y la experimentación en vez de la teoría constructiva integrada y consolidada" (Seidman, 1999). Desde esta lógica, la base social y política del postmodernismo se concreta en la inclusión social y el agenciamiento de grupos poblacionales tradicionalmente marginados en las sociedades occidentales, los grupos de negros, mujeres, latinos, indígenas y gays, generando las llamadas políticas de las identidades.

Con la pérdida de legitimidad de los metarrelatos, se generan crisis al interior de las disciplinas en las ciencias sociales, que cuestionan, por un lado, los criterios epistemológicos que las sustentan, y por otro, dan cuenta de los procesos contradictorios que se verifican alrededor de los paradigmas. Dichos procesos muestran que no solamente los paradigmas



han cambiado, sino que la forma en que opera esta transformación no responde a modelos de sustitución, sino que se imbuyen de fenómenos de fragmentación, hibridación y resignificación. La realidad es cambiante en alto grado y esta velocidad en la transformación se proyecta en la ciencia modelando los sustentos epistemológicos. De allí, que nuevamente, como en el cambio a la secularización en las explicaciones sobre la realidad, en la contemporaneidad las disciplinas del área social, luchan permanentemente por legitimarse, esta legitimidad deviene de la pertinencia de sus acciones de acuerdo a las expectativas que el conjunto de la sociedad tiene respecto a la misma. Aparecen así, desde distintos lugares de enunciación debates relacionados con la crítica a la modernidad, en Gran Bretaña emergen los Estudios culturales y tanto en Asia, como en América Latina, cada uno con sus especificidades, se presentan formas de pensamiento denominadas como postcoloniales.

Los Estudios culturales aparecen haciendo un debate a lo cultural. Durante en *The cultural studies reader*, ofrece un marco histórico de análisis que constituye un telón de fondo para la discusión que proponen. En este artículo, el autor plantea que los estudios culturales se ubican en el campo de la cultura contemporánea, toma como referencia las transformaciones en las nociones que sobre éste concepto correspondieron a la dinámica histórica desarrollada en Gran Bretaña. De esta manera, estos Estudios al inicio concentraron su atención en la relación que la cultura tenía con las vidas individuales y en este sentido en la constitución de subjetividad, así la cultura se refería a un estilo integral de vida; plantearon una ruptura con la manera como esta noción era abreviada a elite social y reconocieron cómo los individuos no nacían con las mismas posibilidades en la sociedad. En la medida en que la clase obrera se fragmentaba como efectos de la postindustrialización, se rompe la noción de cultura como un estilo integral de vida, la atención se trasladó a la manera cómo ésta era definida desde fuera de los grupos y los individuos, en esta etapa el análisis estuvo atravesado por el concepto de hegemonía, asociado a Gramsci, como un término que se utiliza para describir relaciones de dominación que no son visibles como tal, el estudio se centra en la función política de la cultura. Devienen posteriormente, conceptos más dinámicos y complejos sobre ésta noción, los significados no son homogéneos, existe la polisemia en la cultura, es decir un significante tiene más de un significado al interior de un grupo social, existen diversos significados sobre la realidad, hay subculturas. Con la paulatina transformación de la regulación del Estado por la del mercado en la sociedad y la dinámica de la globalización, el papel que jugaban las subculturas y la clase obrera en las primeras etapas de los estudios culturales fue reemplazada por comunidades marginadas en occidente, se instituye la política de las identidades y las reivindicaciones tienen como objetivo darle voz a estas poblaciones, grupos de negros, lesbianas, gays, latinos, entre otros.

La globalización de la cultura introdujo el estudio sobre el populismo cultural, es decir la incidencia de la cultura comercial en la creación de significados, el estudio se centra así en la relación entre mercados culturales, productos culturales y cultura popular.

La articulación de la globalización con los discursos, prácticas y significados que emergen en la modernidad tardía^{xxi}, transforman las condiciones sociales sobre las cuales los sujetos atribuyen significados a las prácticas que desarrollan. Marcos epistemológicos que guiaban sentidos y orientaciones en el cómo ser, deben replantearse, no solo en la representación que hacen los intelectuales de la realidad social, sino también en el devenir concreto de la vida cotidiana. Aspectos como cultura, identidad y diversidad son reconceptualizados a la luz de las interacciones y los vínculos que suscitan el acercamiento y la copresencialidad entre lo que antes se planteaba distante. Hay una mayor conciencia de los efectos que tiene la interpenetración entre la vida individual y las opciones futuras de dimensión mundial, entre los aspectos que se denominan particulares y los universales, entre lo local y lo global, lo igual y lo diferente.



Roland Robertson en su artículo "social theory, cultural relaty and the problem of globality", plantea que la globalización remite a dos aspectos, por un lado, lo que denomina como el estrechamiento del mundo, es decir la transformación de los espacios temporales en copresencialidades, debido al desarrollo de tecnologías -comunicativas e informáticas- que no surgen sólo de la evolución científica sino de los procesos de acumulación capitalista, y por el otro, a la conciencia que se tiene de este proceso. En esta lógica de concientización de las interacciones expone al igual que Wallerstain que en el mundo se presentan de manera simultánea aspectos que remiten tanto a la particularización de las culturas como a la universalización de las mismas, lo que en la actualidad institucionaliza la particularización del universalismo, y la universalización del particularismo, el primero refiere a entender como prácticas, estructuras y significados que se plantean como homogeneizantes a través de los flujos de comunicación son apropiados de manera particular por cada sujeto individual o colectivo, el segundo se relaciona con comprender que virtualmente no hay límites a la particularidad y a la diferencia del otro. La institucionalización de esta interacción no se da solamente entre países y regiones, sino también se desarrolla dentro de ellas.

La dinámica globalizadora plantea procesos que no van en una sola dirección, responden también a discursos hegemónicos, a intereses económicos y políticos que en unas ocasiones generan solidaridades y en otras las destruyen, sus consecuencias son distintas de acuerdo a la ubicación en la que se encuentren los grupos humanos en los contextos relacionales. Lo cual plantea, que existen procesos que restringen o potencian el diálogo cultural, el intercambio, el acceso a los diferentes flujos que hacen parte de la globalización y que le permiten a los grupos y a los sujetos producir, representar y combinar por sí mismos sus propios sentidos, o verse arrojados frente a un caleidoscopio de situaciones e imágenes que producen crisis de sentido y que convocan el asirse a fundamentalismo que conflictúan la interacción.

En este contexto, el ejercicio investigativo, no solamente es convocado a brindar referentes de explicación, sino también a proponer la emergencia de estructuras que permitan el desarrollo de la reflexividad y la agencia para que los sujetos en medio de este caleidoscopio, como actores sociales, adquieran el hábitus necesario para que tanto grupos como sujetos asuman el devenir de su propio destino.

La globalización como aspecto emergente que se articula al capitalismo tardío, y las asimetrías que subyacen en el acceso y participación de los diferentes sujetos individuales y colectivos en los diferentes flujos, exponen también nuevas formas de organización geopolítica del mundo que responden a nuevas formas de imperialismo. En esta lógica en América Latina, las discusiones sobre la modernidad se ubican privilegiando y evidenciando la manera como se construyen significados, prácticas y relatos que responden a relaciones de dominación en contextos de colonización.

De esta manera cuestionan no solo el metarrelato moderno, sino las condiciones de organización geopolítica que permitieron construir una representación de las sociedades que respondían a la relación imperio/colonial. Plantean así que la modernidad no logra erigirse sin su correlato colonial.

Los metarrelatos construidos en la modernidad ubican a Europa como sujeto que se erige construyendo un relato hegemónico para definir las categorías sobre las que se piensa el resto del mundo. Este relato se construye simultáneamente con las prácticas coloniales de conquista y sometimiento de otros continentes y territorios por parte de las potencias europeas. Los procesos de sometimiento permitieron la reafirmación de Europa como "sociedad superior" involucrando sus categorías de raza, cultura, historia quedando por tanto sometidos los demás pueblos.



Para los pensadores en América Latina, el metarrelato moderno se constituye así en una construcción eurocéntrica que piensa y organiza la totalidad del tiempo y el espacio a toda la humanidad a partir de su propia experiencia, colocando su especificidad histórico-cultural como patrón de referencia superior universal. Los presupuestos modernos desde la lógica del contexto histórico donde surgen plantean una organización geopolítica del saber en las ciencias sociales. Las representaciones de los pueblos, de las sociedades y del ser humano se articulan a través de un dispositivo de conocimiento colonial e imperial que responde a la organización colonial/imperial del mundo. Una forma de sociedad, la imperial, se naturaliza y se plantea como normal y superior, las otras formas de organización de la sociedad, las otras formas de saber, no sólo se plantean como diferentes sino también como carentes, arcaicas y primitivas. Anibal Quijano plantea que en estas condiciones la subjetividad de América Latina no sólo queda confinada, también bloqueada sus posibilidades de ingreso a la materialidad cotidiana de la sociedad, sino también queda reprimida y perseguida inclusive como subjetividad y aún dentro de ella debe refugiarse en zonas minoritarias.

La comprensión de cómo el metarrelato moderno constituyó dispositivos que permearon las ciencias sociales y que permitieron construir de manera eficaz y naturalizadora nociones de sociedad que responden a la organización geopolítica del mundo desde dos aspectos fundamentales, uno, las sucesivas separaciones o particiones del mundo de lo real que se dan históricamente en la sociedad occidental y las formas como se va construyendo el conocimiento sobre las bases de ese proceso de sucesivas separaciones. La segunda dimensión es la forma como se articulan los saberes modernos con la organización del poder, específicamente las relaciones coloniales/imperiales de poder constitutivas del mundo moderno. (Coronell, 2003).

De esta manera el pensamiento latinoamericano de las ciencias sociales, en este momento, indaga y busca formas alternativas de conocer que permitan cuestionar el carácter colonial/eurocéntrico de los saberes sociales sobre el continente, se trata de ubicar en el locus de enunciación a los latinoamericanos. Mignolo plantea así, la posibilidad de plantear un modo de ver el mundo de interpretarlo y de actuar de acuerdo a la experiencia local de los Latinoamericanos, se trata de ejercer la capacidad de ver y hacer de una perspectiva Otra en el propio contexto. Es un pensamiento que emerge en lo local y teoriza desde allí sin pretensiones universales, ni homogeneizantes, porque surge como todo pensamiento, de lenguajes específicos e historias locales. *Llamo paradigma otro, a la diversidad (y diversalidad) de formas críticas de pensamiento analítico y de proyectos futuros asentados sobre las historias y las experiencias marcadas por la colonialidad más que por aquellas, dominantes hasta ahora, asentadas sobre las historias y experiencias de la modernidad. El paradigma otro, es en última instancia, el pensamiento crítico y utopístico que se articula en todos aquellos lugares en los cuales la expansión imperial /colonial le negó la posibilidad de razón, de pensamiento y de pensar el futuro. (Mignolo, 2000).* Ubicar el locus de enunciación en el tercer mundo implica más que devolver la mirada sobre la realidad negada, intentar más bien cambiar el origen de la mirada ejerciendo desde allí un intercambio hermenéutico con los otros.

El reto que plantean los intelectuales Latinoamericanos, es hacia la construcción de unas ciencias sociales reflexivas que contribuyen con su hacer a constituir narrativas alternativas sobre América Latina, que posibiliten emerger la capacidad de agencia de los sujetos que históricamente, dada la situación de colonización, se encuentran en condiciones de subalternidad.

En este sentido, conocer desde el lugar otro, de las ciencias sociales en América Latina conduce a varios imperativos que deben facilitar la convergencia que la modernidad no permitió construir en varios niveles de contexto. Por un lado, en la relación intersubjetiva entre el saber y el conocer que se da en el proceso del individuo cognoscente que participa



en un proceso de producción de conocimiento, esto es la relación en la que los individuos se apropian del mundo y sus leyes en el doble proceso de autoconciencia, pero al mismo tiempo de conciencia social. El saber se confronta socialmente, se trasmite socialmente, el conocer es el proceso insustituible de apropiación personal. En esta convergencia que se plantea, de lo que se trata es permitir a los sujetos que participan, prácticas interactivas de saber y conocer, el saber que nace de la confrontación propia con otros saberes sociales, académicos, disciplinares y el conocimiento que sale de la confrontación con uno mismo. En este proceso se invalida la división tradicional entre conocimiento objetivo y subjetivo, se afinan y complementan pautas de análisis de la realidad, se equilibran los intereses teóricos del observador externo y de los actores locales que quieren transformar la práctica diaria y se práctica la interdisciplina.

Y por el otro, En la convergencia ética en la construcción de conocimiento pertinente, que surge de la autoridad de proponer en interacción con diversos sujetos, conocimiento que permita autorreconocerse en la propia realidad e incidir en la transformación de condiciones expuestas como problemáticas por los propios actores involucrados en la situación, éste es un conocimiento que permite generar discurso y símbolos que repercuten en lo político para transformar condiciones asimétricas de poder. En esta convergencia éste conocimiento no busca justificar la producción del mismo a través de una acumulación abstracta y universalmente válida de datos, sino que a través del buen juicio y sabiduría práctica se acerca para entender lo específico, lo coyuntural y lo concreto.

Los retos epistemológicos desde ésta lógica plantean dos clases de realidad, una vivencial y otra representacional, cada una tiene su respectivo tipo de conocimiento, uno que surge en el acto mismo del hacer y otro que se refiere a aspectos diversos del contexto del acto.

El intercambio entre vivencia y representación produce exigencias mutuas de responsabilidad que hacen de la democracia participativa condición indispensable y elemento intrínseco en la producción de conocimiento, y a su vez la producción de éste conocimiento inducirá al fomento de la democracia participativa.

Lo expuesto hasta el momento plantea los siguientes retos epistemológicos en la construcción de conocimiento para las ciencias sociales contemporáneas en América Latina:

- Acercarse al campo de lo socio-cultural, desde la lógica relacional, dinámica y de procesos que emergen en situaciones históricas concretas que ubican a los sujetos en condiciones específicas de poder. Lo cultural como lo plantea Arturo Escobar retomando a Raymond Williams, se constituiría en el sistema de significados que moldea la experiencia social y configura relaciones sociales. Emerge como práctica resultado de la convergencia con una pluralidad de espacios económicos, sociales y políticos, en un momento dado.

En este sentido, las categorías de análisis sobre la realidad conducen, no a las dicotomías, sino a los vínculos a las líneas que unen con otros. Estudiar estos procesos, conlleva a conocer cómo los grupos humanos se sitúan en prácticas históricas concretas en medio de la heterogeneidad, cómo se es uno y el otro al mismo tiempo, cómo se remodelan las hibridaciones una y otra vez en la inestabilidad de las fronteras, y cómo emerge cada sujeto, de acuerdo a la posición que tiene dentro de los sistemas más amplios históricamente constituidos.

Al hacer un análisis sobre el cambio de paradigma en América Latina, Alfonso del Toro argumenta que el reto está en habitar el campo de lo socio-cultural en ese espacio extraterritorial, transversal, en el que se apropian y reapropian las prácticas sin tomar una actitud periférica o marginal.



Lo cual abre un espacio para el ejercicio de la dialogicidad en el trabajo de las ciencias sociales desde tres lugares, el de trasculturalidad, trasdisciplinariedad y trastextualidad. Bajo trasculturalidad Del Toro, entiende no solamente el empleo de una ciencia generada desde la identidad originaria, sino aún más importante, la actividad de ocupar diversos objetos culturales que no son reducibles a la propia identidad, a la propia lengua y a la cultura de origen y que no están emparentados entre sí. Trasdisciplinariedad se entiende como el acto de apropiación de sistemas o subsistemas de diversas disciplinas valiéndose de su compatibilidad, funcionalidad y productividad. Y, la trastextualidad la concretización particular discursiva como resultado de un recorrido trascultural y trasdisciplinario en la propia cultura o en una externa. (Toro, 1999)

- La articulación política y ética en el hacer, conlleva como ya se mencionó un conocimiento pertinente que contribuye a la generación de procesos culturales y políticos que permiten el agenciamiento de los sujetos. Supone una praxis que en el trabajo de campo, contribuye a la movilización del autorreconocimiento y de un sentido crítico que lleva a la desnaturalización de las formas canónicas de aprehender-construir-ser en el mundo. La construcción de conocimiento pertinente supone así la formulación de preguntas investigativas en interacción con los actores sociales, que involucran tanto el qué, como el para qué y el cómo se investiga.
- Asumir el carácter relativo, histórico, plural e indefinido del conocimiento, reconociendo la multiplicidad de voces, la pluralidad epistémica, los diversos mundos de vida. En ese sentido, Mato plantea el reconocimiento de los saberes construidos por los intelectuales activistas que en su compromiso político construyen marcos analíticos e interpretativos de la realidad con la que interactúan, que se expresan no sólo a través de publicaciones, sino también a través de diversas expresiones pedagógicas y culturales que proponen otras formas de transmisión de conocimiento distintas al texto escrito. Estas formas de expresión de conocimiento en la mayoría de ocasiones son invisibilizados a través de la implantación de los diversos cánones hegemónicos que instituye la academia para declarar la legitimidad de un saber.
- La redefinición del rol de investigador social, el reconocimiento del Otro como sí mismo y por lo tanto la del sujeto de la investigación como actor social y constructor de conocimiento.

Continuidades y discontinuidades: Retos en la idea de sujeto

La transformación de la idea de sujeto se constituye en uno de los elementos centrales en el replanteamiento epistemológico de las ciencias sociales hoy, los postmodernos, los estudios culturales, y los poscoloniales desde sus diferentes lugares de enunciación hacen una crítica al sujeto moderno que se presenta como unidad racional y transparente que conduciría a un significado homogéneo en todos los terrenos de su conducta al ser fuente de sus acciones. En los postmodernos la crítica a esta idea evidencia un sujeto múltiple, en proceso, inscrito en discursos que emergen de relaciones de poder. De manera particular, los poscoloniales ubican su análisis en la conformación de un sujeto subalterno concreto que surge de contextos históricamente dominados por relaciones de poder colonial. Las implicaciones de estas reflexiones realizadas desde cada una de las diferentes corrientes de pensamiento se



constituyen en imperativos metodológicos para situar el lugar de la reflexividad y de la autoridad interpretativa en la producción de conocimiento en los procesos que generan las ciencias sociales hoy.

Paulin Rosenau, argumenta que los postmodernos desde sus distintas corrientes, -afirmativos y escépticos- utilizan como un vehículo para desarrollar la crítica a la modernidad, la muerte o el replanteamiento de la noción de sujeto moderno. Los escépticos argumentan ser antisujetos, porque para ellos esta noción de la modernidad es fuente de la inaceptable dicotomía entre sujeto-objeto, que actúa como desencadenante de dominación y opresión. Las cualidades del sujeto moderno estarían dadas por una personalidad disciplinada, responsable, construida con esfuerzo, es un sujeto que puede ser entregado a proyectos políticos y trabaja para metas ideológicas, tiene confianza en la razón, la racionalidad y la ciencia que pone por encima de las emociones, se relaciona con una idea de progreso ascendente y plantea distinción y unicidad en su identidad. El sujeto para los escépticos es una convención lingüística, un efecto del pensamiento en el lenguaje, por lo tanto, no podría ser el origen de las cosas. El entendimiento que tienen los afirmativos de que el sujeto no es unificado ni coherente hace que no den prioridad en su análisis al estudio sobre éste, sino al amplísimo marco de referencia que tiene. Al contrario de los escépticos, los afirmativos rescatan la existencia en la postmodernidad de un nuevo sujeto, que se presenta en una nueva forma.

En esta crítica, tanto escépticos como afirmativos hacen propuestas al sujeto moderno, los primeros, proclaman su muerte y abogan por la invención de un individuo postmoderno, que es un ser humano activo constituido bajo la realidad social, es flexible, reconoce las emociones y busca su sentido sin exigencia de resultados. Los afirmativos, reconsideran la existencia de un sujeto agente *este sujeto no conceptualiza su vida como un juego de suma cero donde hay una ganancia y una pérdida, es un sujeto que emerge continuamente*

Al hacer una crítica al sujeto moderno, los postmodernistas proponen nociones de sujeto que se ubican desde la individualidad. Rosenau en su artículo, no alcanza a plantear cómo en una nueva configuración postmoderna el sujeto se construye en relación, no se posee así mismo en el ámbito individual de la experiencia, sino que se produce y ocurre en la interacción. Gergen, argumenta así que en la interacción emerge el yo, las propias posibilidades solo se materializan gracias a que otros las sustentan o las apoyan; si uno tiene una identidad, *se debe a que se lo permiten los rituales sociales en los que participa, es capaz de ser esa persona porque es esencial para los juegos generales de la sociedad (Gergen:1997).*

Al reconocer la construcción de la noción de sujetos en interacción, los postcoloniales se ubican en las relaciones de dominación que han conducido a la conformación de sujetos subalternos en los contextos de colonización. En este sentido, plantean por ejemplo, cómo en la relación colonizador-colonizado, la representación que se hace de los sujetos interactúa con el orden político que sustenta esquemas de subordinación y poder. Para Bhabha, el objetivo del discurso colonial es construir al colonizado como una población de tipos degenerados sobre la base del origen racial, para de esta manera justificar la conquista y establecer la institucionalidad que preserva el poder del imperio. (Bhabha, 1994). Los procesos de construcción de conocimiento son así, respuestas estratégicas, a una necesidad urgente en un contexto histórico dado.

En las relaciones de poder que revelan los discursos coloniales, los sujetos son construidos a partir de un conocimiento detenido, fijo y limitado de su otredad. De allí que para Bhabha, el rasgo más importante de esa construcción es el estereotipo, que plantea siempre una forma de conocimiento que vacila entre lo que siempre está en su lugar, ya conocido y algo que



debe ser repetido ansiosamente. El sujeto se constituye a partir de la naturalización de sus rasgos, del "ser" determinado por la oposición con otro, blanco-negro/colonizado-colonizador/ amo-esclavo. Al no reconocer la historicidad de su subjetividad, ni la posibilidad de no solo ser producto sino productor de nuevas significaciones, la fijeza que determina su otredad simplifica su realidad, la estatiza y la perpetúa en la subordinación. Said plantea que en esta fijeza y determinación del otro, a partir del racionalismo occidental que es el que sustenta la ideología del discurso colonial, los límites del sentido construido se preservan en esta racionalidad y no en el diálogo intersubjetivo en el que el otro se hace sujeto. Para los postcoloniales esta situación conlleva a reconocer respuestas teóricas y políticas que desafíen los modos deterministas o funcionalistas de concebir la relación entre el discurso y la política.

Mishra responde a lo anterior, que lo poscolonial remite a una política de oposición y lucha, en el que se debe deconstruir el discurso que el colonizador ha escrito sobre el colonizado para resignificar y reconstruir la subjetividad negada del colonizado. La acción del investigador debe pasar por la comprensión y el cuestionamiento de los procesos de subjetividad que surgen a partir del modo como se ha erigido la representación de la otredad.

En este sentido, los estudios postcoloniales invitan a desarrollar una perspectiva reflexiva en la investigación que asume de manera autoconciente a la representación como su tema de estudio. Una representación en la que el investigador está atento a sus dos acepciones, como lo plantea Spivak, la de representar es decir hablar por el otro en el sentido político de la palabra y la de re-presentar como el sentido figurativo que expone el retrato de alguien. Teniendo en cuenta que es desde el uso de estos términos donde los sujetos oprimidos hablan, actúan y conocen directamente por sí mismos, la construcción de esta representación define al sujeto como autor, relator.

Los antes llamados objetos ahora se transforman en los que tienen voz, ahora se convierten en sujetos que hablan. Es una representación que se puede plantear solo a partir de la intersubjetividad, desde donde se logra definir la emergencia de lo novedoso y significativo para los sujetos sociales en contextos históricos específicos. Los sujetos no se definen así a partir de categorías puras de representación, estáticas, en oposición a otras, sino en la situación relacional que la historicidad concreta plantea. En esta lógica se persuade permanentemente a redescubrir categorías de análisis distintas a las expuestas por el pensamiento racional occidental.

La perspectiva de un sujeto moderno traslada a los procesos de investigación la dicotomía entre sujeto investigador-objeto investigado. En el caso de los contextos de colonialidad el lugar de enunciación, de sujeto, estaba ubicado en Europa, como campo en el que se privilegiaba la construcción de sentido sobre ese otro que era interpretado y analizado por ser precisamente eso, otro, no europeo, quien como objeto pasivo de estudio, no tenía en la relación la facultad de interpretarse, hablar por sí mismo. Lo que dejaba como implícito según Carballo que la mirada de ese otro, primitivo, fuera asumida como una mirada natural, inmediata, directa e irreflexiva, mientras que el investigador, el sujeto, se presentaba desde su propio horizonte interpretativo como un movimiento racional de expansión infinita. El investigador social en este lugar indaga por la otredad, sin asumir ninguna implicación de su subjetividad en el proceso.

La resignificación de la noción de sujeto desde la perspectiva postcolonial y postmoderna conduce a la crisis del lugar de enunciación privilegiada del autor, que incorpora la representación de un sujeto moderno que es capaz de observar e interpretar el mundo desde el punto de vista de ese lugar seguro de verdad. El reto es construir dialógicamente



diversos ámbitos de enunciación en donde los sujetos investigado e investigador se comunican intersubjetivamente y generan marcos interpretativos de reconocimiento desde donde es posible que emerjan categorías de análisis que responden a la localización del conocimiento particular y no a la importación de lo universal como plantilla interpretativa. Según lo que plantea Carvallo, en los contextos de colonización lo subalterno está tanto en el investigador como en el investigado, por lo tanto de lo que se trata allí es que en el proceso investigativo el investigador no abre espacio a nuevas voces, sino que se coloca allí como una voz más, como una perspectiva más.

Este investigador social, plantea la construcción de un texto que recoge de manera polisémica las voces propias, las del protagonista de la realidad estudiada y las que surgen del saber acumulado teórico de otras etnografías. Las personas que participan en el proceso se plantean como sujetos, en tanto, incorporan un saber sobre su realidad y agencian su propio destino. En el entendimiento de esta dinámica, el científico social esta permanentemente dispuesto a refutar y cuestionar las metaposiciones que no permiten interpretar la realidad estudiada, esto es ha ser reflexivo sobre sí mismo.

Sin embargo, la reflexividad que aquí se propone supera a la propuesta por los postmodernos en tanto, éstos únicamente buscan dar cuenta de las implicaciones subjetivas del poder únicamente en el campo de la etnografía. Se propone es una reflexividad que no se limita al trabajo intelectual sino que interactúa con las sociedades que se constituyen en su entorno más inmediato.

Siguiendo esta reflexión, los retos que implica el estudio de las ciencias sociales hoy no estarían solamente relacionados con focalizar la atención más en los actos de relación que en las estructuras predeterminadas; sino también, en cómo se constituye el proceso investigativo en un proceso reflexivo que propicia y agencia a los sujetos involucrados para un contacto fructífero con la subjetividad variante que se expresa en los otros y en uno mismo. En este contexto, las narrativas producto de las investigaciones, deben permitir el reconocimiento de alternativas de agenciamiento en la que los sujetos se reconocen potencialmente en un mundo lleno de fragmentaciones, extrañezas e indelebles de la cual no es posible apartarse. No se trata, por tanto, de explicar el Sujeto. Más bien, de preparar el espacio discursivo donde ha de constituirse como tal; de situarse en un ángulo interpretativo concreto desde el que sea posible dialogar con él. Se trata, en suma, de ser conscientes de que el análisis nunca podrá escapar del espacio socio-cognitivo en el que se dé circunstancialmente. Al fin y al cabo, como señala Morin, *"en la búsqueda de la verdad, las actividades auto-observadoras deben ser inseparables de las actividades observadoras, las autocríticas inseparables de las actividades críticas, los procesos reflexivos inseparables de los procesos de objetivación"* (Morin, 1992).

LECTURAS COMPLEMENTARIA

Realice la lectura a los siguientes textos

Restrepo, Eduardo. Antropología y colonialidad. En el giro decolonial, reflexiones para una diversidad epistémica, más allá del capitalismo global.

Santiago Castro-Gómez y Ramon Grosfoguel. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento herárctico



GUIA PARA EL DESARROLLO DEL ENSAYO FINAL

En el ensayo final que usted presente debe justificar la relación entre el interés investigativo que usted tiene en la formación profesional que está desarrollando y el marco epistemológico más pertinente para desarrollar su proceso investigativo.

Es importante que previo a la escritura de este ensayo, usted haya reflexionado, tanto sobre el problema de investigación del cuál quiere ocuparse, como de las particularidades y consecuencias en el proceso de investigación de las diferentes corrientes epistemológicas vistas en el curso.

1. Parámetros de contenido

El contenido del ensayo debe responder a los siguientes aspectos:

- Ubicación del problema de investigación que usted desea desarrollar en su formación:
 - Especifique el tema que desea desarrollar, describiendo lo más claramente posible el marco contextual en dónde éste se ubica.
 - Justifique porque es importante para usted desarrollar este problema de investigación

- Análisis de la relación entre el problema de investigación y el enfoque epistemológico
 - De cuenta de cuál es el enfoque epistemológico más pertinente para su investigación, teniendo en cuenta los aspectos señalados en el desarrollo del curso.
 - Justifique la escogencia de este enfoque, utilizando la bibliografía vista en el curso y además consulte otros referentes. Argumente cómo se relaciona el propósito de su investigación con los fundamentos del enfoque escogido, el papel de los valores en el mismo, la relación entre teoría y práctica, la relación entre sujeto-objeto y la instrumentalidad que utiliza en la indagación.
 - De acuerdo al propósito y contexto de su investigación justifique por qué no resultan pertinentes otros enfoques de investigación.
 - Especifique cuáles serían las consecuencias de utilizar el enfoque epistemológico propuesto en el desarrollo de su investigación

- De acuerdo a la lectura de la unidad No. 3 y utilizando las lecturas complementarias, plantee cuáles serían los retos epistemológicos contemporáneos que usted debería tener en cuenta en el desarrollo de su investigación.



2. Parámetros de estructura

Introducción

Cada ensayo debe tener una introducción en la que se den respuesta a las siguientes preguntas:

- ¿ qué se propuso en el ensayo?
- ¿cómo realizó el ensayo?
- ¿cómo está estructurado el ensayo?

Desarrollo

- En este apartado se debe mostrar al lector las respuestas a los parámetros de contenido señalados en el numeral 1.
- Debe incluir los referentes conceptuales que fueron útiles para desarrollar el ensayo.

NOTA: Es muy importante articular las discusiones teóricas con el campo-problema de investigación.

Conclusiones

Escriba las conclusiones del ensayo en función de los propósitos que usted busca en el desarrollo del mismo

Bibliografía

Realice una lista completa de la bibliografía que usted utilizó

3. Parámetros respecto a la forma:

- El ensayo debe desarrollarse cómo máximo en 15 páginas, no incluye bibliografía
- Interlineación 1.5
- Fuente Arial 11
- Utilización adecuada de las fuentes
- Utilización adecuada de bibliografía

BIBLIOGRAFIA

- ADORNO, T. H., y otros (1973), La disputa del positivismo en la sociología alemana, Grijalbo, Barcelona. Bauman, Z. (1978) Hermeneutics and Social Science: Approaches to Understanding, Hutchinson, Londres.
- BACHELARD, Gaston (1983). La formación del espíritu científico. Mexico. Siglo XXI
- BHABA H. (1994). "The other Question" y "The poscolonial and the postmodern. The question of Agency, en the location of culture.
- BLANCHET, Alain (1989). Técnicas de observación en ciencias sociales. Nacea Editores.
- BONILLA, Elsy (1998). Formación de investigadores. Bogotá. Tercer Mundo- Colciencias
- BOURDIEU, Pierre (1990) El oficio del sociólogo. Mejioco. Grijalbo
- CASTRO GOMEZ, Santiago (1999). Epistemologías coloniales, saberes latinoamericanos: El proyecto teórico de los Estudios Subalternos. En el debate de la poscolonialidad en Latinoamérica. Toro y Toro (eds). TKKL Y TCCL. Madrid
- CORONIL, Fernando. "Más allá del occidentalismo. Hacia categorías geohistóricas no imperialistas en "Teorías sin disciplina. Latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate.
- DILTHEY, W. (1980), Introducción a las ciencias del espíritu, Madrid, Alianza.
- FOCAULT, Michael. (1977) La arqueología del saber. Medellín. Siglo XXI
- FRIEDMAN, Jonathan. Sistema Global, Globalización y Parámetros de la modernidad, en: Identidad cultural y proceso global. Amorrortu 2001.
- GERGEN, Kenneth. (1997). El Yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo. Editorial Paidós
- GIDDENS, A. (1977) Studies in Social and Political Theory, Hutchinson, Londres.
- GIDDENS, A. (1979), New Rules of sociological method, Londres, Hutchinson.
- GIDDENS, Anthony y TURNER, Jonathan (1987) La teoría social hoy. CONALCUTA/Alianza Editorial. Mexico.
- GUILLEN, JOSE (1992). Paradigmas de investigación en ciencias sociales, papel de trabajo. Posgrado, USR. Caracas. Consultado en la web:
- HARRIS, Marvin (1979). El desarrollo de la teoría antropológica, una historia de las teorías de la cultura. Mexico. Siglo Veintiuno editores.
- MARDONES, J.M (1991). Filosofía de las ciencias Humanas y sociales. Editorial Antropos. Barcelona
- MIGNOLO, Walter D. (2003). Epílogo, en "Historias locales, diseños globales." Akal
- P. Thuiller:(1975) La manipulación de la ciencia, Madrid,
- PIAGET, Jean (1982) Tendencias de la investigación en las ciencias sociales. Madrid. Alianza. Universidad.



BOURDIEU, Pierre. (1994) Razones prácticas. Anagrama

R. RORTY (1983):-*La filosofía y el espejo de la naturaleza*, Cátedra, Madrid, 1983.

RESTREPO, Eduardo. Antropología y colonialidad. En el giro decolonial, reflexiones para una diversidad epistémica, más allá del capitalismo global.

SABINO, Carlos (1998). El proceso de Investigación. El Cid editores. Caracas

CASTRO-GOMEZ, Santiago y GROSGOQUEL, Ramon. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heráctico

TORRES, Alfonso. (1997) Enfoques Cualitativos y participativos en Investigación social. Aprender a Investigar. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la UNAD. Bogotá

U. Beck, A giddens, S. Lash.(1997) Modernización reflexiva. Alianza Universidad.

WEBER, Max. (1993). Ensayos sobre metodología y sociología. Buenos Aires. Amorrortu editores

Sitios Web de Consulta:

[http:// www. Revistapolis.cl](http://www.Revistapolis.cl)

<http://dieumsnh.qfb.umich.mx/gesinfo/ensayo.htm>

[http:// investigación.udea.edu.co](http://investigación.udea.edu.co)

Biblioteca virtual de la CLACSO

www.clacso.org/www.clacso/espanol/htm/biblioteca/biblioteca/htm

Universitas Humanísticas

www.javeriana.edu.co/facultades/c_sociales/universitas

Revistas latinoamericanas de ciencias sociales: Revues.org

NOTAS

ⁱⁱ Texto tomado de, TORRES, Alfonso. (1997) Enfoques Cualitativos y participativos en Investigación social. Aprender a Investigar. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la UNAD. Bogotá

ⁱⁱ SABINO, Carlos (1998). El proceso de Investigación. El Cid editores. Caracas. P. 14

ⁱⁱⁱ GERGEN, Kenneth. (1997). El Yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo. Editorial Paidós

^{iv} P. Thuiller:(1975) La manipulación de la ciencia, Madrid,. Pp. 13-21

^v ibidem

^{vi} SABINO, Carlos (1998). El proceso de Investigación. El Cid editores. Caracas. P. 14

^{vii} MARDONES, J.M (1991). Filosofía de las ciencias Humanas y sociales. Editorial Antropos. Barcelona

^{viii} Ibidem

^{ix} SABINO, Carlos (1998). El proceso de Investigación. El Cid editores. Caracas. P. 14

^x Ibid, p 20

^{xi} Ibid p. 21

^{xii} Ibid P. p 25

^{xiii} Ibid P. p 25



^{xiv} TORRES, Alfonso. Enfoques Cualitativos y participativos en Investigación social. Aprender a Investigar. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la UNAD. Bogotá 1997

^{xv} SABINO, Carlos (1998). El proceso de Investigación. El Cid editores. Caracas. P. 28

^{xvi} Para profundizar en esta polémica revisar el texto MARDONES, J.M (1991). Filosofía de las ciencias Humanas y sociales. Editorial Antropos. Barcelona páginas 19-57

^{xvii} Friedrich Schiller, Poems of Shiller, Boston:Cassino, 1984, pág. 18

^{xviii} Cfr. A. Shutz. (1953) "El sentido común y la interpretación científica de la acción humana", en el problema de la realidad social, ob. Cit, 67-68

^{xix} GUILLEN, JOSE (1992). Paradigmas de investigación en ciencias sociales, papel de trabajo. Posgrado, USR. Caracas. Consultado en la web:

^{xx} Este texto lo podemos ubicar en la Web, <http/>

^{xxi} Concepto que retoma Giddens y el cual caracteriza bajo tres fuentes fundamentales, que se vinculan entre sí, 1. separación entre tiempo y espacio, definida como "la condición de distanciamiento de ámbito indefinido entre el tiempo y el espacio y ello nos proporciona los medios para una precisa regionalización temporal espacial"; 2. Desarrollo del mecanismo de desanclaje "al remover la actividad social de sus contextos localizados permite la reorganización de las relaciones sociales a través de enormes distancias entre tiempo y espacio"; 3. Apropiación reflexiva del conocimiento, "la producción de conocimiento sistemático sobre la vida social se hace integral al sistema de reproducción, empujando la vida social fuera de los anclajes de la tradición